



Universidad de Quintana Roo
División de Ciencias Políticas y Humanidades
Departamento de Humanidades

DE PAYO OBISPO A CHETUMAL.
LA HISTORIA DE LA MAQUETA DE LA CIUDAD,
1985-2013

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:

Licenciado en Humanidades
Área de concentración en Historia

PRESENTA:

IRAZÚ MARISOL SARABIA MAY



DIRECTOR:

DE GUSTAVO RAFAEL ALFARO RAMIREZ



Chetumal, Quintana Roo, Noviembre 2014



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

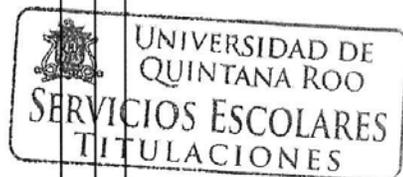
Departamento de Humanidades

**De Payo Obispo a Chetumal. La historia de la
Maqueta de la Ciudad, 1985-2013**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE:
Licenciado en Humanidades.
Área de concentración en Historia

PRESENTA:
Irazú Marisol Sarabia May



Sinodo:
Dr. Gustavo Rafael Alfaro Ramírez
Dr. Martín Ramos Díaz
M.C. José G. Arroyo Campohermoso
M.C. Guillermo Velázquez
Dr. Carlos Barranchina Lison



Chetumal, Quintana Roo, Noviembre 2014.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

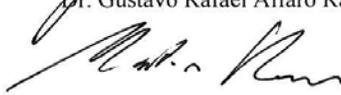
División de Ciencias Políticas y Humanidades.

Trabajo de Tesis elaborado bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

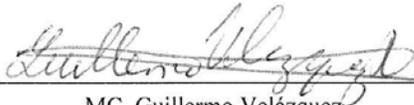
LICENCIATURA EN HUMANIDADES.

SINODO DE TESIS:

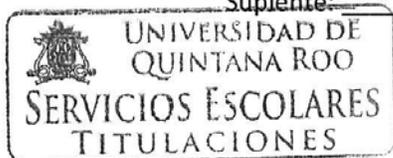
Director:  _____
Dr. Gustavo Rafael Alfaro Ramírez.

Secretario:  _____
Dr. Martin Ramos Díaz.

Vocal:  _____
M.C. José G. Arroyo Campohermoso.

Suplente:  _____
MC. Guillermo Velázquez.

Suplente:  _____
Dr. Carlos Barranchina Lison.



AGRADECIMIENTOS

Concretar una tesis no es imposible pero se necesita de mucha paciencia, perseverancia, sacrificio y el apoyo de personas claves para poder finalizarlo. Por ello quiero agradecer a:

A mis padres:

Mamá: ¡Al fin lo logré! Te agradezco siempre que estuvieras pendiente de mi tesis, pues sin tu persistencia no hubiera sido posible concretar este trabajo.

Papá: Te agradezco el que siempre has estado presente en todos los momentos importantes de mi vida y el apoyo incondicional que siempre has tenido para mí y mis proyectos.

A mis dos amores:

El amor de mi vida Norman... Tu paciencia a través de todos estos años, tu apoyo... el poder contar contigo siempre ha sido una gran motivación para mí...

Isabella: Este logro te lo dedico a ti... Tu sonrisa y tu ángel son lo que me motivan para seguir avanzando día con día.

Gracias a todas aquellas personas que de una u otra manera me ayudaron para poder concluir este trabajo. Espero que esta investigación sirva como ejemplo para poder seguir resaltando los espacios maravillosos de nuestro hermoso Chetumal.

La conservación de nuestro patrimonio es responsabilidad de todos, pero sobre todo, la responsabilidad social como historiadores de hacer el trabajo de investigación, de enseñanza, y de difusión de la Historia.

Por ello, también quiero agradecer de manera especial a mi profesor, al Dr. Gustavo Alfaro, quien con su conocimiento, apoyo y mucha paciencia supo guiarme para culminar este proyecto. Porque si volviera a nacer no cambiaría nada de mi vida aunque valoraría más cada experiencia aprendida, porque lo que tiene el árbol de florido lo vive de lo que tiene sepultado.

INDICE GENERAL.

Introducción.....	6
Capítulo I.	14
1.- Antecedentes	15
1.1.- Fundación de Payo Obispo y primeros años de vida.	16
1.2.- La ciudad. Su crecimiento, cambio de nombre y jerarquía.....	24
1.3.- El huracán Janet, el fenómeno que destruyó Chetumal.....	27
2.- Biografía de Don Luis Reinhardt Mc Liverty.....	36
2.1.- Las maquetas de Don Luis.....	40
Capítulo II. Representaciones de la historia: las maquetas.	51
2.- Análisis formal de maqueta de la ciudad.....	52
2.1.- Tipología de las maquetas.....	53
2.1.2.-Maquetas topográficas.....	58
2.1.3.- Maquetas de edificación	61
2.1.4.- Maquetas espaciales	63
2.2.- Un mundo de maquetas	63
2.3.- Características de la maqueta de Payo Obispo	70
2.3.1.- Diseño y traza	76
2.3.2.- La escala.....	78
2.4.- La maqueta de la ciudad: Proyecto y realidad.....	80

Capítulo III. Guion Museológico. -----	89
3.1.- Introducción-----	90
3.2.- Patrimonio cultural-----	91
3.3.- Base de datos para guion museológico-----	96
3.4.- Tríptico-----	98
3.4.1.- Tríptico actualizado -----	100
CONCLUSIÓN -----	102
FUENTES	
ENTREVISTAS. -----	105
BIBLIOGRAFIA -----	106
SITIOS WEB. -----	109
ANEXOS	
ANEXO 1. FOTOGRAFIAS -----	110
ANEXOS 2. Ley de Monumentos 2012. -----	115
ANEXO 3. Resumen de la historia de la Maqueta de la Ciudad -----	120

INTRODUCCION

El estudio de las manifestaciones culturales dirigidas a la conservación y difusión de la memoria colectiva es uno de los temas estudiados por la Historia cultural. Entre otros objetos de estudio, la historia cultural aborda las representaciones artísticas y las prácticas sociales que los producen o alientan. Para la Historia Cultural, las nuevas categorías de experiencias o representaciones artísticas y culturales captan las prácticas a través de las cuales, los individuos entienden, interiorizan, y posteriormente externalizan, la realidad social. Peter Burke explica así las características fundamentales de la historia cultural:

Most often the focus [de la Historia cultural] is on the phenomena shared by non-elite groups in a society, such as carnivals, festivals and public rituals; performance traditions of tale, epic and other verbal forms; cultural evolution in human relations such as ideas, science, arts and techniques, and cultural expressions of social movements such as nationalism. It also examines main historical concepts as power, ideology, class, culture, cultural identity, attitude, race, perception and new historical methods. (BURKE, 2004, 210)

La historia cultural se encarga de estudiar las interpretaciones culturales de la experiencia histórica. (BURKE, 2010) cabe resaltar que los estudios de Historia Cultural enfocan preferentemente estudios de casos históricamente situados. Esta es precisamente la óptica elegida para estudiar el caso concreto de la maqueta de Payo Obispo. Además, la Historia cultural desarrolla estudios interdisciplinarios que no pretenden ofrecer un modelo único para todos los casos, sino más bien un análisis ecléctico de una manifestación específica que modela la manera en la que las poblaciones conciben su propia historia y su trascendencia.

La teoría elegida para esto es la de los **lugares de la memoria** del historiador francés Pierre Nora, quien fuera el autor del concepto *lugares de la memoria*. Encontramos en el ensayo. Los conjuntos simbólicos de espacios, acontecimientos, personajes, representaciones culturales en los que se encapsula la experiencia histórica de toda una población, y en los que vemos cómo reflejan la construcción de identidad de las sociedades.

Es importante aclarar primero las diferencias sustanciales que existen entre memoria e historia. Si bien es cierto que se encuentran íntimamente relacionadas, la historia nace de la memoria. La memoria es un ente colectivo, que se crea en el presente a partir de recuerdos de individuos y de grupos poblacionales, cuyas realidades y subjetividades crean una memoria unificada, a veces contradictoria en sí misma, pero que representa lo ocurrido de una manera natural y orgánica, cambiante, perfecta y perfectible. En cambio, la historia es una ciencia, una construcción analítica de lo que dejó de existir pero ha dejado reminiscencias, a veces incompleta, siempre crítica; el historiador toma solo realidades comprobables entrelazándolas, comparándolas, controlando el ritmo de lo acontecido. La memoria es emotiva, sentimental, en ella se mezcla realidad e imaginación; siempre a merced de quien recuerda. La historia no acepta susceptibilidades, no crea, no destruye sólo representa. Así lo explica Nora:

Memoria, historia: lejos de ser sinónimos, tomamos consciencia de que todo las opone. La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones. La historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es. La memoria es un fenómeno que siempre actúa sobre un lazo vivido en presente eterno; la historia, una representación del pasado. Porque es afectiva y

mágica, la memoria sólo se acomoda a detalles que la reconfortan; ella se alimenta de recuerdos vagos, globales o flotantes, particulares o simbólicos, sensible a todas las transferencias, pantallas, censura o proyecciones. La historia, como operación intelectual y laica, utiliza análisis y discurso crítico. (NORA, 1984, 76)

Podemos explicar ahora lo que es un lugar de la memoria. Los lugares de la memoria tienen un significado histórico y otro simbólico. Según Nora, el término no está restringido a lugares físicos, sino más bien a lugares abstractos que tienen un valor histórico para la memoria colectiva: los personajes, acontecimientos importantes, festejos, obras artísticas, representaciones culturales, y por supuesto, lugares concretos, tienen un espacio en los lugares de la memoria. Constituirlo como tal es desentrañar su verdad simbólica más allá de su realidad histórica. Se trata de constituir un conjunto simbólico y advertir la lógica que las reúne.

Lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, que hay que crear archivos, que hay que mantener los aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, levantar actas, porque estas operaciones no son naturales. Es por esto que la defensa de una memoria refugiada de las minorías sobre hogares privilegiados y celosamente guardados llevan a la incandescencia la verdad de, todos los lugares de memoria. Sin vigilancia conmemorativa, la historia los barrería rápidamente. Son los bastiones sobre los cuales se sostienen. Pero si lo que defienden no estuviera amenazado, no habría necesidad de construirlos. Si viviéramos realmente los recuerdos que ellos encierran, serían inútiles. Si, por el contrario, la historia no se adueñara de ellos para deformarlos, transformarlos, y petrificarlos, no serían lugares

para la memoria. Es este vaivén lo que los constituye: momentos de historia arrancados al movimiento de la historia pero que son devueltos. Ya no es ni la vida ni la muerte, como esas conchas sobre la orilla cuando se retira el mar de la memoria viva. (NORA, 1984, 132)

Bajo esta lógica, es nuestro deber rescatar los lugares de la memoria chetumaleña, las obras, espacios, personajes y festividades que el pueblo guarda en la memoria y que son ejes centrales en la construcción de una cultura historiográfica.

De la misma manera, la identidad de una sociedad se nutre del patrimonio local, que la fundación ILAM, dedicada a la preservación del patrimonio latinoamericano y del Caribe define como:

El conjunto de bienes culturales y naturales, tangibles e intangibles generados localmente y que una generación hereda/transmite a la siguiente con el propósito de preservar, continuar y acrecentar dicha herencia. (ILAM, 2005)

Por este motivo el entendimiento, interiorización, conservación y difusión de las manifestaciones culturales consideradas como patrimonio es de importancia crucial para el desarrollo de una sociedad consciente de su historia, cultura e identidad. Una sociedad que avanza hacia el futuro mirando en el pasado.

El objeto de estudio de esta investigación es la Maqueta de la Ciudad de Payo Obispo. La maqueta es una obra artística que retrata de manera simbólica la antigua ciudad de Payo Obispo, ahora Chetumal, desde su fundación hasta 1930. Fue construida por Luis Reinharth Mc Liverty quien, a partir de 1983 comienza a desarrollar un proyecto que le ocuparía los últimos años de su vida.

La maqueta se encuentra ubicada en los cruzamientos de la calle Hidalgo y el Boulevard Bahía, muy cerca del Congreso del Estado. El inmueble consta de una casa de madera con cristales por los cuatro lados para una mejor visión de la maqueta; la casa representa el estilo arquitectónico inglés caribeño tan característico de la ciudad durante el siglo pasado, además cuenta con un curvato y un pequeño anexo donde se pueden encontrar algunas fotos y documentos referentes a la maqueta y su autor. La maqueta de Payo Obispo está compuesta por 185 casas de madera a escala de 1: 25, 16 carretas, 100 maceteros, 83 árboles de plátano, 35 palmeras de chit y 150 figuras de personas. También contiene también algunos barcos anclados en el mar, plantas espigadas en los patios, calles arenosas, los porches adornados con artesanías y los curvatos; aunque estos se agregaron posteriormente, con el fin de retratar lo pintoresco de la ciudad antes del huracán Janet. (ANÓNIMO, 2010)

Siguiendo los consejos del Dr. Alfaro, he observado que la maqueta de Payo Obispo carece de los elementos necesarios para considerarse un instrumento de la conservación de la memoria, sin embargo, cuenta con el potencial necesario para que esto suceda. Esta tesis muestra sus orígenes, su autor, su construcción y lo que representa; de manera que la maqueta es un objeto cultural, entendido como un producto realizado por un individuo, cuya significación en el ámbito social, va más allá de su uso, pues sólo de esa forma la maqueta se convertirá en parte del patrimonio cultural de Chetumal.

Reitero que la Maqueta de Payo Obispo no cuenta hasta este momento con el respaldo escrito necesario para ser un instrumento visual de la conservación de la memoria de la ciudad, sin embargo, tiene los elementos físicos requeridos para que eso suceda, de ahí la importancia de este trabajo que reúne documentos sobre los orígenes del autor y de la maqueta, para así entender lo que representa.

Actualmente la Secretaría de Cultura ha enfrentado dificultades para recopilar documentos, información y material fotográfico que justifiquen

inversiones federales, estatales y municipales en el mantenimiento y promoción de la maqueta. Los programas destinados al apoyo de la infraestructura cultural de los Estados de la República cuentan con reglas de operación muy específicas en cuanto al soporte documental de los proyectos por apoyar, por lo que la consolidación de esta investigación resulta de gran importancia para el óptimo desarrollo de la Maqueta de Payo Obispo. Aunado a esto, el espacio destinado a la obra de Luis Reinhardt no tiene el 100% de sus espacios funcionales operando, todo esto, debido al abandono administrativo que ha sufrido la obra.

La intención central de esta tesis es responder la siguiente pregunta ¿La maqueta de Payo Obispo es un objeto de valor histórico y patrimonial, y por lo tanto, merece su conservación, mantenimiento y difusión como un espacio cultural y turístico de la ciudad?

Sabemos que la gente que visita la maqueta podría no darse cuenta del valor que esta posee. Y esto se debe a la falta de información acerca de la historia y lo que representa la obra. La maqueta forma parte de los pocos lugares de atractivo turístico dentro de la ciudad; sin embargo, no es un lugar concurrido entre los turistas que llegan a Chetumal, pues pocas personas comprenden el valor histórico y la relevancia que esta posee en la formación y entendimiento del devenir histórico de la ciudad.

Es por ello, que he hecho entrevistas a los creadores de la maqueta y a las personas relacionadas con la gestión de la obra. Hablé varios familiares, amigos y gente cercana a Don Luis que logré contactar. Ellos me proporcionaron información de gran interés para plantear el contexto de la construcción de la maqueta. De igual forma he realizado entrevistas a arquitectos y técnicos de construcción para aclarar las características básicas de las maquetas.

Como parte de la consulta de archivos he dedicado varias horas a la búsqueda de fotos y documentos relevantes para esta investigación. Los más

importantes los he colocado en los anexos con el fin de proporcionar una colección de documentos sobre la maqueta y su autor.

Agradezco la colaboración del Dr. Antonio Higuera Bonfil, quién me entregó una entrevista que hizo la Dra. Luz del Carmen Vallarta, misma que me permitió conocer las palabras exactas de don Luis sobre la historia de Payo Obispo y la maqueta y me permitió consultar su colección de fotografías.

También le agradezco mucho a quien fuera el principal constructor de la maqueta inaugurada en 1991, el señor Andrés Gómez, maestro carpintero que nos permitió conocer desde otra perspectiva la historia del establecimiento de la maqueta de Payo Obispo y nos permitió consultar su valiosa colección fotográfica.

De esa forma demostraré que la maqueta elaborada por don Luis Reinhardt encierra no solo una parte de la historia de la antigua ciudad de Payo Obispo (que no todos los quintanarroenses conocen) encierra también en sí misma, en cada casa reconstruida, en cada bote anclado, en cada farola y callejuela un espacio al que Pierre Nora ha llamado ***lugar de la memoria***.

Capítulo 1:

La historia de una ciudad plasmada en una maqueta

1. Antecedentes.

- Fundación de Payo Obispo y primeros años de vida.
- La ciudad. Su crecimiento, cambio de nombre y jerarquía.
- El huracán Janet, el fenómeno que destruyó Chetumal.

2. Biografía de Don Luis Reinhardt Mc Liverty.

- Las maquetas de Don Luis.

1 Antecedentes.

La historia cultural se encarga, entre otras cosas de estudiar las interpretaciones culturales de la experiencia histórica. (BURKE.1999) Resulta de gran interés conocer y estudiar acontecimientos históricos que no son propios de las élites sino más bien de la comunidad. Este trabajo en particular, siguiendo esta línea de investigación, pretende dar voz a una persona de la que se sabe muy poco o casi nada, además de dar a conocer la obra por la cual su existencia ha sido importante para el desarrollo de la comunidad chetumaleña y el fortalecimiento de la identidad local.

La maqueta construida por Luis Reinhardt Mc Liverty, es una obra artística que pretende retratar de manera simbólica la antigua ciudad de Payo Obispo desde su fundación hasta 1930. Don Luis dedicará sus días de vejez a realizar y perfeccionar dicho trabajo.

Como hemos mencionado anteriormente, el propósito de este trabajo es presentar ante la comunidad chetumaleña que permita entender el significado patrimonial de la maqueta de Don Luis situándola en el devenir histórico de la Ciudad de Payo Obispo-Chetumal, además de brindarle la significación exacta como instrumento de la memoria de una época, para así entender el valor histórico, artístico y patrimonial que ésta posee.

En este primer capítulo expondremos una breve reseña de los acontecimientos históricos locales y nacionales que han transformado de una u otra manera la historia, la población y la geografía de Chetumal. Esta introducción responde a la necesidad de entender primero a la ciudad como un ser orgánico que cambia a través del tiempo, modificando también a sus habitantes, sus costumbres y sus ideas. Esta relación entre una ciudad y sus habitantes, fue también la inspiración para la antropóloga Luz del Carmen Vallarta Vélez, quien en

vida, conoció a Don Luis Reinhardt Mc Liverty y realizó numerosas entrevistas con la finalidad de dar a conocer el trabajo de un hombre que contribuía a la formación de identidad quintanarroense. Lamentablemente, Luz del Carmen falleció antes de concluir la investigación, sin embargo parte de ésta se verá reflejada en este trabajo, gracias a la ayuda del Dr. Antonio Higuera Bonfil quien nos proporcionó algunos materiales utilizados por la antropóloga. Posteriormente, presentaremos los hechos más relevantes de la vida de don Luis Reinhardt Mc Liverty pues como autor de la maqueta, es importante conocer al hombre detrás de la obra para así llegar al entendimiento de los motivos y circunstancias que lo impulsaron en el invierno de su vida a dedicar todo su tiempo y esfuerzo a representar una ciudad que ya no existía. Al ligar la vida de don Luis con la historia de la ciudad se aprecia la historia del pueblo joven que sufrió guerras, migraciones y desastres naturales, se justifica el valor histórico y cultural de la maqueta, pues ésta contribuye a la formación de la identidad Quintanarroense.

Para comodidad del lector hemos dividido el capítulo en dos partes, la primera presenta una reseña histórica de Payo Obispo-Chetumal. La segunda parte está dedicada a la biografía de don Luis Reinhardt Mc Liverty. Es un breve apartado que expone desde el nacimiento del payobispense hasta su muerte, poniendo especial atención en la época de su vida en la que realizó la maqueta.

1.1 Fundación de Payo Obispo y primeros años de vida.

Chetumal es una ciudad que ha sufrido grandes cambios desde sus inicios hasta la época presente. En su historia guarda la fundación de una ciudad diferente, anterior a ella y de la cual queda muy poco en la fisonomía de sus edificios y la memoria de sus pobladores. Chetumal se fundó inicialmente con el nombre de Payo Obispo como una ciudad de aduana, con una población repatriada desde la Honduras Británica y donde las fuerzas militares jugaron un papel muy importante en la vida política durante largos años. A continuación se presentaran los detalles de la fundación y esos difíciles primeros años de la ciudad mexicana más caribeña.

Las anotaciones más antiguas que podemos encontrar sobre un lugar llamado Payo Obispo, provienen de fray Diego López de Cogolludo, quien en 1639 describe el poblado como una pequeña ranchería a orillas del mar donde se cultivaban hortalizas, árboles frutales y además proporcionaba el servicio de flete hacia otro rancho denominado Cinco Señores. Sin embargo la historia que nos interesa comienza durante el Porfiriato, época en la que Quintana Roo no existía como tal y Payo Obispo pertenecía al Estado de Yucatán.

Después de la independencia de México, el territorio que posteriormente formaría Quintana Roo era parte del Estado de Yucatán. Y aunque después de la independencia se prohibió la esclavitud, la población mayoritaria estaba compuesta por campesinos e indígenas mayas que trabajan en condiciones muy cercanas a las de los esclavos de otras colonias imperiales, la riqueza y las tierras estaban controladas por unos pocos blancos y mestizos. En 1847 esta situación provocó el levantamiento social iniciado por Manuel Antonio May, cacique de Chichmilá; Cecilio Chi cacique de Tepich, y Jacinto Pat hacendado y cacique de Tihosuco. Éste movimiento desencadenó la llamada Guerra de Castas. Para fines de esta investigación no es necesario ahondar en este tema, es suficiente mencionar que esta guerra provocó un reacomodo en la vida social, política y económica de la entidad.

Dicho conflicto bélico se caracterizó por el enfrentamiento de dos grandes grupos étnicos: los mayas rebeldes y el ejército yucateco, unos y otros buscando la erradicación total del contrario, lo que provocó que los grupos poblacionales que se encontraban en medio del enfrentamiento pero que no peleaban para ningún bando se vieran tan afectados que en el caso de la población indígena se internaron cada vez más en la selva, mientras que los blancos y mestizos se trasladaron hacia poblados fuera del área de conflicto. Carlos Macías Richard en su trabajo *Nueva Frontera mexicana* nos ilustra sobre las razones más poderosas por las que el gobierno mexicano decide intervenir en la situación de la península:

*Emplazados a lo largo de la costa oriental de Yucatán
por el sur (Bacalar) y por el centro-norte (Chan Santa Cruz y*

Tulum), los mayas representaron por décadas un dolor de cabeza para los poderes central y yucateco, no sólo por el hecho de mantenerse sustraídos a la influencia del gobierno, sino - en especial- llegaron a beneficiarse y sobrevivir como rebeldes merced a la ausencia de regulaciones comerciales en la aún difusa frontera con Honduras Británica (MACÍAS 1997)

Los mayas rebeldes lucharon incansablemente contra los mestizos y blancos asentados en esta parte del país durante poco más de 50 años, tiempo en el que los habitantes de la pequeña población de Payo Obispo huyeron cruzando el Río Hondo para salvar sus vidas y asentarse en la colonia de Honduras Británicas.

A lo largo de la guerra, los ingleses que habitaban cerca de la frontera, aprovecharon la oportunidad de enriquecerse con los recursos naturales mexicanos, la transacción consistía en intercambiar armas y municiones con los mayas rebeldes a cambio de permisos para la explotación de maderas preciosas. Al enterarse de esta situación, el presidente de la Nación, General Porfirio Díaz, decide reafirmar la soberanía mexicana estableciendo la frontera oficial en el Río Hondo, constituyendo ahí también una sección aduanal que controlaría el tráfico ilegal de mercancías, para lo cual y, por sugerencia del teniente Othón Pompeyo Blanco, manda construir un pontón a Nueva Orleans siendo el mismo Teniente Blanco el encargado de la difícil misión de restablecer el orden en la zona.

El conocer los datos más relevantes de la vida del teniente fundador de Payo Obispo nos ayudará a comprender mejor la cronología y la lógica de los sucesos. Othón Pompeyo Blanco Núñez de Cáceres, nació el 7 de marzo de 1868. Oriundo de Tamaulipas dedicó su vida al mar. El 24 de diciembre de 1889 se graduó en el Colegio Militar de Chapultepec como marino de guerra. Pronto inició su carrera profesional y después de supervisar la construcción de la corbeta escuela *General Ignacio Zaragoza* en el puerto de Havre, Francia, se integró a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Trabajando en esta Secretaría conoció

al general Porfirio Díaz y le propuso la construcción del pontón arriba mencionado, que funcionaría como aduana para controlar el tráfico de armas de los indígenas sublevados en la costa oriente de la Península de Yucatán. Sobre este episodio, el Gobierno de Quintana Roo publicó en 2002 una antología de historias y cuentos en las que se cita al mismo Othón Pompeyo Blanco quien escribe sobre el proyecto:

En posesión del proyecto, hago con detenimiento el estudio y pocos días después emito mi opinión en los siguientes términos: el lugar donde se proyecta construir el fuerte es el más profundo en aguas mexicanas de la bahía, la piedra para la construcción del mismo habrá que tomarla en la costa nuestra ocupada por la tribu rebelde maya, lo que impone la posesión previa por las fuerzas del gobierno, medios adecuados de transportes, el establecimiento de campamentos y aprovisionamiento en general, lo que plantea una empresa dilatada y costosa. En lugar del fuerte, propongo la construcción de una embarcación de calado reducido, para flanquear los canales, de acomodación apropiada para el personal destinado a la misma y provista de dos embarcaciones menores. Este proyecto ofrece la ventaja de movilizar la embarcación a los lugares que exijan las circunstancias. (BLANCO 2002)

El proyecto presentaba la idea de fundar la aduana en un barco anclado en la bahía ya que, el territorio era desconocido para los marinos y potencialmente peligroso por la amenaza de los mayas sublevados. Así es como en los primeros días de abril de 1897, el pontón *Chetumal*, sale del Puerto de Nueva Orleans con destino a la Bahía de Chetumal (XACUR 1999).

El pontón llevaba por nombre *Chetumal* como recuerdo del cacicazgo maya que existió al norte de la actual ciudad. *Chetumal* es el nombre castellanizado del maya *Ch'aak Temal* que significa lugar de árboles rojos, haciendo referencia a los

árboles de madera preciosa que crecen en la región. Cuando el Pontón *Chetumal* arriba a la Bahía de Chetumal, los 12 integrantes de su tripulación se encuentran de frente a una región que si bien era espectacular en el panorama y muy rica en recursos naturales, estaba totalmente incomunicada del resto del país, poco desarrollada y escasamente habitada, como consecuencia directa de la Guerra de Castas.

Entonces el Teniente Blanco se entera de que existe una numerosa población de origen mexicano viviendo del lado sur de la frontera la colonia de Honduras Británicas, después de establecer algunos acuerdos con el gobierno inglés, el 5 de mayo de 1898 los mexicanos residentes en los poblados de Corozal, Consejo, Orange Walk y Sarteneja, en la Honduras Británica regresan a tierras nacionales para convertirse en los primeros pobladores de la recién fundada ciudad de Payo Obispo.

La enciclopedia de *Quintana Roo* presenta una muy completa explicación sobre los orígenes del nombre *Payo Obispo*, encontramos que proviene de una población conocida como Rancho del Obispo que ya existía desde la primera mitad del siglo XVII. El Rancho del Obispo se encontraba en el punto en el que hoy se unen la Avenida Insurgentes y el Boulevard Bahía, y era un lugar que probablemente perteneció a alguna orden religiosa. A lo largo del siglo XVII es ampliamente conocido como lugar de descanso y ruta directa a la laguna de Bacalar, posteriormente, por su ubicación estratégica, aparece repetidamente como vía para la piratería y lo podemos encontrar en planos de la época como: Payo Obispo, Pay Obispo, Pai Obispo y Paio Obispo. La palabra *pay* en maya, hace referencia a un lugar cerca del agua, playa, costa de mar o laguna, en cambio, *Obispo* es una palabra castellana sin traducción al maya, por lo que podemos ver en la formación lingüística *Payo Obispo*, el mestizaje de dos pueblos que dan vida a nuevas formaciones lingüísticas, raciales, culturales y sociales. (XACUR 1999).

La población que regresaba del Sur del Río Hondo para asentarse como los primeros pobladores de la nueva ciudad de Payo Obispo, compartían más rasgos

culturales con el Caribe y Centroamérica que con el resto de la República Mexicana. La frontera oficial se perdía entre la selva, el río y los habitantes de la región; negros madereros, chinos y libaneses comerciantes, mexicanos caribeños, payobispenses casados con salvadoreños, hondureños y panameños que después de tres generaciones viviendo en una colonia británica poco sabían de lo que ocurría en el centro del país y la vida diaria transcurría al ritmo inglés caribeño. Al respecto Luz del Carmen Vallarta cuenta en su libro *Los payobispenses*:

Estos pobladores tenían apellidos mayas y yucatecos, hablaban inglés, maya y español, pero ante el asombro de los funcionarios y militares del centro de México que habían venido a pacificar a los mayas rebeldes, seguían el horario británico de las comidas, incluido el té y las mujeres acostumbraban ir a misa con sombrero y guantes.

Los yucatecos y mayas habían pasado más de cincuenta años al sur del río Hondo antes de volver a México. A esas tierras llevaron su identidad y su cultura y en ellas aprendieron e integraron nuevos elementos culturales, además de los que ratificaron, al compartirlos, en una región fronteriza.

Cincuenta años después, las señoritas de ascendencia yucateca veían como perfectamente normal representar a las damas de la reina Victoria. Cincuenta años antes esto solamente hubiese sido llevado a cabo en una obra de teatro. Esta sutil diferencia es la que marca la integración de nuevos elementos culturales, la que nos indica hasta qué punto y cómo los grupos de diversa procedencia étnica y lingüística entran en contacto y producen, a su vez, nuevos y diversos elementos culturales. (VALLARTA 1999)

Sin embargo, las facilidades que el gobierno mexicano brindaba para el trabajo de la tierra, los recuerdos de una patria, si bien lejana, nunca olvidada y las relaciones que se produjeron entre autoridades británicas y mexicanas, fueron el sustento necesario para que los descendientes de mayas y yucatecos, y también extranjeros que hablaban maya y español, realizaran el éxodo de regreso al norte del Rio Hondo.

El teniente Othón Pompeyo Blanco eligió el 5 de mayo como fecha para la fundación de la nueva ciudad por la importancia que tiene para el pueblo mexicano la conmemoración de la Batalla de Puebla. Pensaba que era importante crear un vínculo de patriotismo con esta población desterrada que ahora hablaba inglés, criollo, maya y castellano y lo mismo celebraba la independencia mexicana con el tradicional grito de ¡Viva México! que el cumpleaños de la reina de Inglaterra. Así, el 5 de mayo de 1898 se ofrece un baile oficial en el pontón anclado en la desembocadura del Rio Hondo. Ese día, el teniente izó por primera vez la bandera mexicana en el muelle de la ciudad que para entonces estaría constituido simplemente por unos cuantos troncos dispuestos desde la orilla hasta el agua.

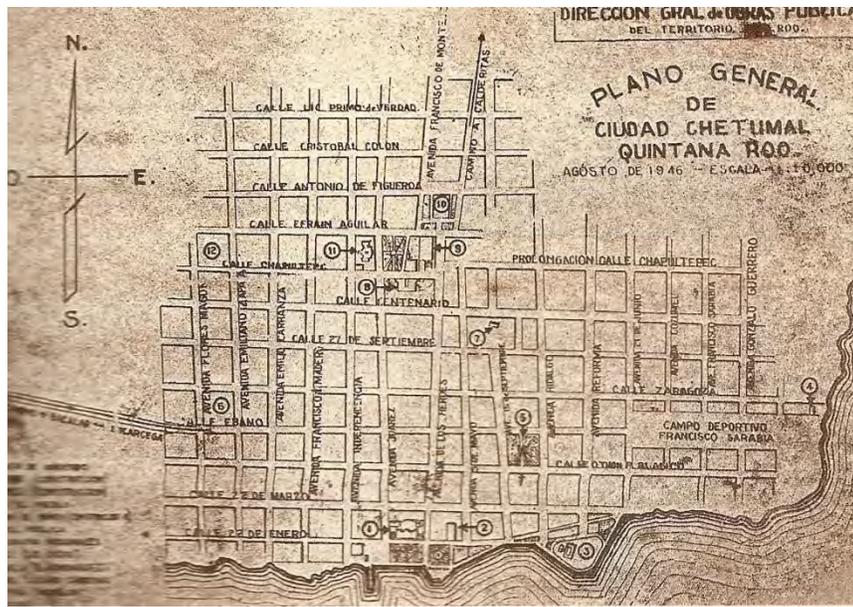
Payo Obispo creció como ciudad fronteriza. Con una población de impresionante multiculturalidad, el paisaje urbano se fue desarrollando al estilo inglés caribeño, con casas de madera, gigantescos curvatos y calles arenosas que se mezclaban con el olor de la comida yucateca, las guayaberas y los sombreros de Jipi. (VALLARTA 1999)

Desde 1901 la federación le había concedido a la ciudad la prerrogativa de *Zona Libre*, lo que eximía a cualquier artículo extranjero de los pagos de derecho de importación mientras se introdujeran al territorio para ser consumidos exclusivamente en él, lo que convertía a Payo Obispo en una zona de creciente interés y muy promisoría como centro comercial para la ciudad y el futuro territorio. (Macías Richard, 1998:22) Tiempo después, debido al aislamiento que aún tenía la región, se construyó en Quintana Roo la colonia penal denominada “Cuerpo de Operarios” que durante el periodo que va de 1903 a 1911 se caracterizó por el arribo de presos políticos y opositores del régimen.

En 1902 por decreto oficial, fue creado el Territorio Federal de Quintana Roo al que se integra la recién fundada ciudad de Payo Obispo. Estos cambios políticos traen consigo consecuencias sociales inmediatas pues la población. Se ve cada más cercana a la capital del país y los marinos y militares enviados para controlar a los sublevados mayas crean lazos cada vez más fuertes con los habitantes de la peculiar ciudad fronteriza. Incluso Othón P. Blanco contrajo matrimonio con la señorita Manuela Peyrefitte, a quien conoció en un baile en el poblado de Corozal y procreó nueve hijos, de los cuales dos nacieron en Payo Obispo. (XACUR 1999).

Poco cambió la ciudad en esa primera década. La administración del lugar estuvo durante largo tiempo a cargo de la Secretaría de Guerra y Marina sin que nadie cuestionara la manera militarizada en la que se organizaba el poder. Las actividades económicas siguieron siendo las mismas: la extracción del chicle y la explotación del palo de tinte, el cedro y la caoba; con la gran diferencia de que los pobladores podían realizar estas actividades de manera legal. Aunque con un poco más de comunicación con la capital. El comercio y los servicios básicos seguían muy ligados a poblaciones extranjeras de Centroamérica, los lazos de sangre, culturales, gastronómicos y lingüísticos que los payobispenses tenían del otro lado de la frontera, hacían que la ciudad presentara particularidades que no eran observables en ningún otro lugar de la República y probablemente del mundo. (VALLARTA 1999)

La siguiente imagen muestra uno de los primeros planos de la ciudad, realizado en agosto de 1946, donde claramente se observan las dimensiones de la misma mostrándonos que es muy pequeña ya que cuenta apenas con aproximadamente 192 calles, dando forma a lo que actualmente conocemos como la colonia Centro.



Plano general de la ciudad de Chetumal. Agosto de 1946. (BAUTISTA 2004)

1.2 La ciudad. Su crecimiento, cambio de nombre y de jerarquía

Para entender los cambios sociales y políticos que se viven en la región, es importante tomar en cuenta el contexto nacional en el que se inserta la historia propia de esta joven ciudad. En mayo de 1911 México vive uno de los hechos históricos más importantes de la vida nacional. Después de una sangrienta rebelión, el general Porfirio Díaz renuncia a la presidencia y abandona el país. Este acontecimiento trae como consecuencia una época de caos, desintegración y un largo periodo de enfrentamientos armados por la silla presidencial. A Porfirio Díaz le suceden en la presidencia una serie de generales revolucionarios en un periodo conocido en la Historia de México como caudillismo. Es importante para nuestra investigación mencionar a uno de estos revolucionarios. El general Venustiano Carranza, quien en junio de 1913 decretó la anexión del Territorio de Quintana Roo al Estado de Yucatán.

Sin embargo, dos años después el gobernador de Yucatán, Gral. Salvador Alvarado regresa a los mayas la ciudad sagrada de Chan Santa Cruz y traslada la capital del Territorio a Payo Obispo, meses después Carranza reintegra a

Quintana Roo como Territorio Federal, este cambio de orden político significó para Payo Obispo el principio de una época de gran desarrollo.

El establecimiento de los poderes en este lugar aumentó la población y facilitó el comercio con otros Estados de la República. Este traslado de la capital del territorio se esperaba desde hacía tiempo, ya que la razón más poderosa para mantenerla en Chan Santa Cruz (dominio militar) perdía importancia con el paso del tiempo y el control de las zonas rebeldes, mientras que otras actividades cobraban importancia dentro de la región:

Las horas de Santa Cruz de Bravo como capital del territorio estaban contadas. Por extensión también parecía estarlo el modelo de gran ciudad interior, selvática, vinculada con el pasado y con su remisa población, con infraestructura caminera costosa e insuficiente y con su abasto irremediablemente subsidiado. A partir de que el proyecto de control y ocupación permanente perdía vigencia entre la burocracia central (porfirista y revolucionaria), también se evidencia la impropiedad de seguir asentando la sede la jefatura política y del cuartel general lejos de los espacios dinámicos de intercambio y de los puntos de acceso, salida y verificación de mercancías.

Era como reconocer oficialmente que el imperativo del territorio, la condición de su sobrevivencia, lo guiarían en adelante la frontera y los muelles, lo guiaría, ante todo, la población que había arribado-o subsistido esperanzada- justo para ese horizonte de caribeñidad y de comercio. (MACÍAS 1997)

A pesar de estos años en los que se promovió la exploración y poblamiento de Quintana Roo y en los que la economía tuvo un desarrollo considerable, las dificultades que aún presentaba el territorio para solventarse a sí mismo

económicamente y la escasa población del lugar fueron las razones aludidas por el gobierno federal para tomar la decisión, en 1931, de desaparecer nuevamente el Territorio de Quintana Roo, esta vez, dividiéndolo y anexándolo a los vecinos Estados de Yucatán y Campeche.

Esta repartición del territorio quintanarroense trae como consecuencia el surgimiento de un grupo civil denominado Comité Pro-Territorio de Quintana Roo quienes realizaron diferentes acciones para devolver la condición de Territorio Federal a esta región y así unificarlo. Entre las acciones llevadas a cabo por esta organización cabe destacar la reunión organizada en Payo Obispo con el general Lázaro Cárdenas cuando éste realizaba una gira nacional como candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR) para la elección Presidencial. En dicha reunión efectuada el 19 de marzo de 1934, los líderes del Comité Pro-Territorio, junto con habitantes de la ciudad externan sus inquietudes y las diferentes anomalías llevadas a cabo por los gobiernos campechano y yucateco. El general Cárdenas les responde con la promesa de que al llegar a la Presidencia de la República volvería a crear el Territorio Federal de Quintana Roo.

El 1 de diciembre de 1934 Lázaro Cárdenas del Río tomó protesta ante el Congreso de la Unión como presidente de la República. Tiempo después en 1935, cumple la promesa realizada a los payobispenses y decreta, por segunda vez en la historia de Quintana Roo, la reintegración de la entidad como Territorio Federal, otorgándole las mismas dimensiones que en 1902 le había otorgado Porfirio Díaz. Además nombró gobernador al general Rafael E. Melgar.

Las políticas e ideologías cardenistas trajeron grandes cambios a la nación y Quintana Roo no fue la excepción. Como gobernador Rafael Melgar promovió enormemente el desarrollo de la ciudad, a él se le debe la construcción de los primeros edificios de concreto, siendo estos el Palacio de Gobierno, el Hospital Morelos y la Escuela Belisario Domínguez. Además, de acuerdo con los postulados cardenistas, Melgar resolvió retirar todos los nombres de origen religioso a los pueblos y ciudades del territorio, lo que provocó que el 16 de

febrero de 1937 Payo Obispo fuera rebautizado con el nombre de Chetumal. (BAUTISTA. 2004).

Durante su sexenio, el presidente Lázaro Cárdenas llevó a cabo la reforma agraria pensada originalmente por Emiliano Zapata. Este reparto de tierras, considerado como el más grande en la historia de México contiene dentro de las grandes acciones llevadas a cabo por el gobierno cardenista: una de las más grandes aportaciones al campo mexicano: la creación de los Ejidos.

En Quintana Roo esta reforma trae como consecuencia que las grandes extensiones de tierras vírgenes y despobladas atraigan a campesinos que no alcanzan parcelas en sus lugares de origen provocando una de las primeras migraciones masivas que tendría la región a lo largo de su historia.

1.3. El huracán Janet, el fenómeno que destruyó Chetumal.

Era el doceavo año del gobierno de Margarito Ramírez Miranda en el Territorio Federal de Quintana Roo. Para entonces, la pequeña ciudad que en 1906 había contado con una población aproximada de 1,500 habitantes, había crecido y tenía unos 12,058 habitantes en menos de cincuenta años, según anotaciones del profesor Santiago Pacheco Cruz. (Bautista Pérez, 2004: 9).

La vida en Chetumal pasaba entre las largas jornadas laborales, en las que entre julio y febrero los hombres payobispenses se perdían en las entrañas de la selva sólo para regresar después de algunos meses con los cargamentos de savia extraída de los árboles para comenzar el proceso que la convertiría en chicle. Los madereros talaban los árboles de palo de tinte, la caoba y el cedro, y los tiraban al Río Hondo para transportarlos a la Bahía de Chetumal donde los sacaban del agua y se transportaban en pequeñas embarcaciones a Veracruz o a Nueva Orleans. Las actividades de recreación consistían en cosas tan sencillas como paseos por el Parque de los Caimanes, proyecciones de películas en el Teatro Juventino Rosas y largas caminatas por la Explanada de la Bandera, donde se

podía escuchar a la banda del Gobierno del Territorio (antecedente de la banda del Gobierno del Estado) ensayar sus piezas musicales (RAMOS 1998)

Era una ciudad pacífica donde las familias fundadoras se mezclaban con los recién llegados de todas partes de la República e incluso de lejanos rincones del mundo. Aunque el desarrollo era lento, la ciudad presentaba ciertas características que la hacían encantadora; el crisol de razas, el estilo de las construcciones, las actividades económicas que se desarrollaban, la lejanía del resto del país, el estilo de vida... todo esto desapareció en unas cuantas horas.

El 27 de septiembre de 1955, el destino de Chetumal se vio ensombrecido por la desgracia. El huracán Janet, el más desastroso que jamás se haya registrado en las costas del sur del Estado, tocó tierra en medio de la oscura noche.

Septiembre es considerado el mes más peligroso para los asentamientos humanos que se encuentran cerca de las costas. Esto se debe a que las condiciones climatológicas de las regiones costeras resultan idóneas para la formación de tormentas tropicales, ciclones y huracanes, así lo comprobaron los habitantes de este tranquilo y costero poblado en esa trágica fecha. Eran cerca de las diez de la noche, un martes de 1955; a lo largo del día Janet había anunciando su entrada a la ciudad con lluvias, vientos y cielos nublados. Sin embargo, los chetumaleños no se imaginaban la proporción del peligro que se avecinaba. En la obra de Francisco Bautista Pérez, que es una de las pocas fuentes que podemos encontrar hoy especializadas en este episodio de la historia local, el autor nos relata a manera de anécdotas lo que sucedió antes, durante y después del meteoro. Así mismo nos relata las escasas medidas preventivas que tomó la población chetumaleña:

A lo largo de la Avenida Héroes las actividades fueron desde temprano mayores que de costumbre. La gente acudía al centro de la ciudad para abastecerse de alimentos, herramientas y demás artículos que requerían con urgencia,

de modo que pronto escasearon los martillos, clavos, velas, machetes y, por supuesto, los comestibles. Iban también para encontrarse con sus familiares y tomar acuerdo sobre el lugar más propicio para refugiarse... o hacerlo a medias.
(BAUTISTA 2004)

Los vientos de más de 280 km/h y las olas de tres metros resultaron fatales para la incipiente urbanización que se encontraba en gran parte a sólo un escaso metro sobre el nivel del mar. Las casas, en su mayoría de madera, zinc y guano desaparecieron en la oscuridad de la noche, mientras que las pocas construcciones de cemento que se encontraban a una distancia considerable de la bahía sirvieron como refugio a las múltiples familias que siguieron las instrucciones dadas por el gobierno y abandonaron sus residencias antes del temporal.

Janet destruyó todo lo que encontró a su paso, Chetumal vivió la peor de sus pesadillas en tan solo cuatro horas. La ciudad entera fue inundada por ese mar con el que había convivido pacíficamente durante más de 50 años. Este huracán arrasó con casas, familias, y vidas dando lugar a un episodio clave en la vida de Quintana Roo y sin duda de Chetumal, como ya es común mencionar en la capital del Estado “la historia se escribe antes y después de Janet”.

Alrededor del tan mencionado Huracán Janet se han construido un gran número de mitos que aunque no es el fin de esta investigación desmentirlos o afirmarlos es importante mencionarlos debido a la importancia que han tenido dentro del folklore chetumaleño y la memoria colectiva referente a aquellos años: “La casa voladora”, “El soldado decapitado”, y “La ola de diez metros”; son sólo algunos de estos mitos que los oriundos de Chetumal han escuchado o leído a lo largo de sus vidas, y que han creado historias muy particulares alrededor de ellos. Resulta curioso que estos mitos y leyendas del Huracán Janet se transmitan de generación en generación como la única verdad acerca de lo que sucedió esa fatídica noche y formen parte de lo que parece ser importante en el recuento del pasado de un pueblo, constituyendo la historia oficial de Chetumal. Así nos relata

la historia del “soldado decapitado” Francisco Bautista según testimonios de los sobrevivientes:

El cuerpo de Higinio Franco yacía inerte sobre el pavimento, y a corta distancia su cabeza se iba perdiendo bajo el cieno y los escombros arrastrados por el viento. Pero cuando el mar llegó en avalancha, y cruzó incontenible sobre el parque de Los Caimanes y su periferia, el infortunado militar quedó sepultado bajo los despojos de la ciudad, en uno de sus sectores más castigados durante los minutos que transcurrían. .(BAUTISTA 2004)

“Chetumal arrasado” fue el estridente título del periódico “Caribe”, cuyos reporteros fueron los primeros en llegar a la ciudad que ante sus ojos parecía haber sido bombardeada. El titular parecía apropiado, las cifras oficiales dadas a conocer por la Agencia del Ministerio Público del Fuero Común ascienden a 87 personas fallecidas durante el meteoro de las cuales 48 eran infantes que en su mayoría murieron ahogados. Sin embargo, existen diferentes fuentes que aseguran que el número de muertos asciende a doscientos e incluso hasta cuatrocientos, sin contar al gran número de desaparecidos. Las pérdidas materiales se estiman en un 80% del total de infraestructura urbana.

Paradójicamente el Huracán Janet arrasó con Chetumal y al mismo tiempo lo colocó dentro del mapa nacional. El 28 de septiembre de 1955 México despertó con la noticia de que la capital del Territorio Federal de Quintana Roo había sido destruida. El país entero unió esfuerzos para auxiliar a los damnificados de un territorio lejano en la memoria y en la distancia pero que un fenómeno natural de magnitudes impensables llamado “Janet” había destruido. La ayuda llegó de inmediato; por primera vez en la corta vida de esta ciudad fronteriza el país estaba consciente de su existencia. Gracias a la fortaleza y la constancia de su gente, a la empatía de los mexicanos, la planeación y las acciones rápidas y concretas llevadas a cabo por los mandatarios, ciudadanos y voluntarios, Chetumal se

recuperó y poco a poco también se modernizó; sin embargo, la pintoresca ciudad caribeña del sur del México nunca volvió a existir.



Vista panorámica de la calle Héroes antes del Huracán Janet. .(BAUTISTA 2004)



Calle de la ciudad de Chetumal, donde se aprecia la arquitectura de tipo inglés caribeño de las construcciones, además de la emblemática Torre del Reloj.(BAUTISTA 2004)



Torre del Reloj, vista desde el fondo de la calle hacia el Boulevard, al final de la calle se aprecia parte de la Bahía de Chetumal. *.(BAUTISTA 2004)*

Con el fin de crear en el lector una idea de la magnitud de la catástrofe que ocasionó el Huracán Janet en la ciudad de Chetumal, nos hemos valido del material gráfico que presenta Francisco Bautista en su obra Janet para inmortalizar el antes y el después del meteoro en algunas de las partes más emblemáticas de la ciudad. Hemos presentado ya el material referente a la ciudad hasta el 27 de septiembre de 1955. Ahora presentaremos Chetumal, inmediatamente después de los acontecimientos para que el lector forme sus propias conclusiones.



Fachada principal del mercado Presidente Alemán, en Héroes y Zaragoza. *.(BAUTISTA 2004)*



La combinación en los procesos constructivos entre mampostería y madera y la protección del Palacio de Gobierno contra los vientos del sur, permitió a tres casas contiguas en la calle 22 de Marzo permanecer en pie hasta la tercera fase del huracán. *.(BAUTISTA 2004)*



Lo que fue una zapatería, en Héroes y 22 de Marzo.(BAUTISTA 2004)



En el fondo de la foto y según Bautista se puede ver al señor Protonotario en la puerta de su panadería La Invencible sobre la calle 22 de Mayo, como si posara para el fotógrafo. .(BAUTISTA 2004)

Cómo se puede apreciar en las fotografías anteriores, para adherirse al desarrollo y al progreso Chetumal tuvo que vivir una tragedia. Después de los

desafortunados acontecimientos la ciudad se vio renovada con nuevos aires, proliferaron las construcciones, aunque modestas, se utilizaron mejores materiales, esta vez, para resistir a los embates del clima. Resulta difícil pensar que fue necesario vivir una desgracia como aquella para que el desarrollo urbano llegara por fin a las costas donde termina México.

El huracán Janet ahogó bajo sus aguas a una ciudad entera. Después del desastre natural la ciudad que surgió poco tenía del Payo Obispo de antaño. El perfil urbano perdió sus características caribeñas pues el temor de la población de perder nuevamente sus pertenencias los obliga a construir casa de materiales más resistentes como el cemento y los blocks. Los curvatos son sustituidos por tinacos, las calles se pavimentan y poco a poco se abren caminos para comunicar a Chetumal con el resto del país. La identidad chetumaleña, caracterizada por esos tintes caribeños se transforma en mexicanidad costera y la influencia yucateca se hace cada vez más fuerte en el territorio.

Tiempo después, la región entera tenía motivos para celebrar. Finalmente Quintana Roo reunía las condiciones necesarias establecidas en el artículo 73 de la Constitución el cual dispone, que para dejar su condición de Territorio Federal, debía contar con una población mínima de 80 mil habitantes, ingresos propios suficientes para cubrir los gastos de administración pública, y contar con infraestructura agrícola, industrial, comercial y educativa, entre otras. Logrando cumplir con estos requerimientos el 2 de septiembre de 1974, El Presidente Lic. Luis Echeverría envía al Congreso de la Unión una iniciativa de ley para que Quintana Roo y Baja California Sur fueran elevadas a la categoría de Estados. Tras la aprobación de las legislaturas estatales, el 8 de octubre de 1974 Quintana Roo nace como Estado Libre y Soberano siendo nombrado David Gustavo Gutiérrez Ruiz gobernador provisional.

Así empieza una nueva era en la historia de Quintana Roo. Este cambio político trajo consigo nuevos beneficios y responsabilidades para todos los habitantes del recién proclamado Estado. Se puede decir que Chetumal ha crecido

como la orgullosa capital de un Estado, aunque relativamente joven y pequeña con esperanzas bastante promisorias.

2. Biografía de Don Luis Reinhardt Mc Liverty

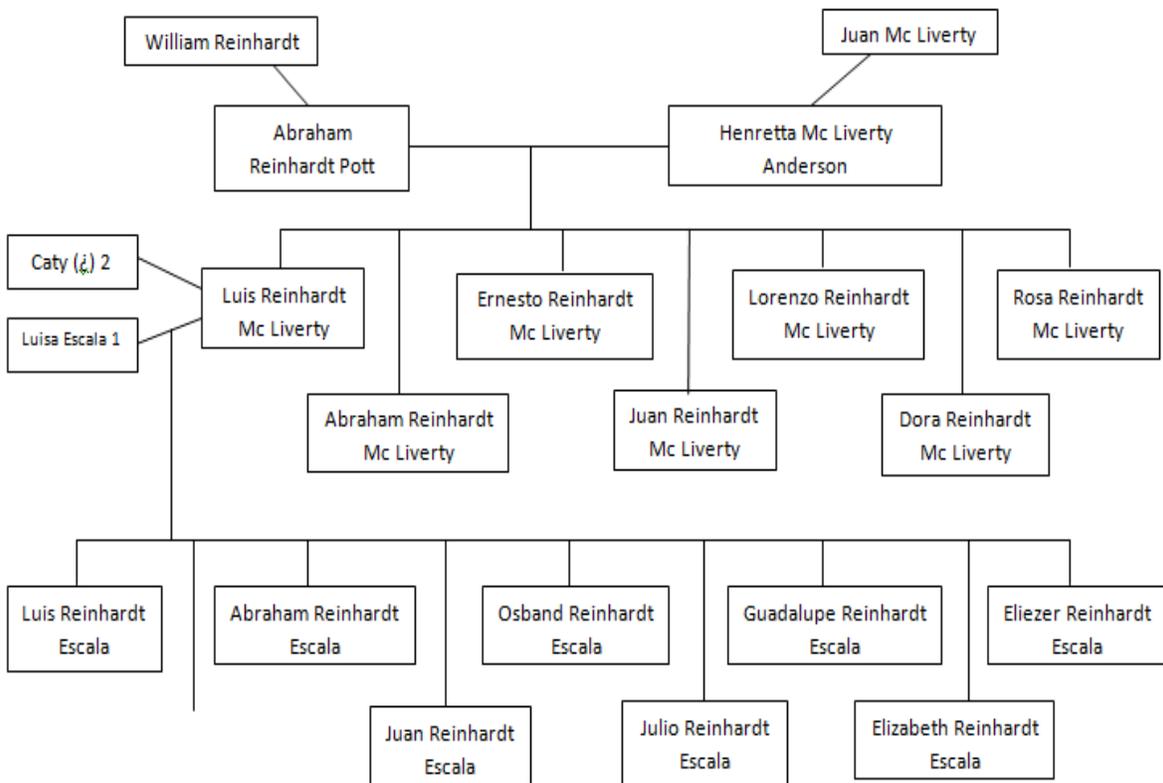
Luis Reinhardt Mc Liverty nació un jueves en Payo Obispo. Era el 26 de abril de 1917 cuando Henrieta Mc Liverty Anderson dio a luz un saludable varón que sería el primero de los siete hijos que tendría con su esposo Abraham Reinhardt Pott.

Luis creció apaciblemente junto a sus hermanos Abraham, Ernesto, Juan, Lorenzo y Dora hasta que poco antes de que naciera la última de sus hermanos, la pequeña Rosa; su padre murió de neumonía. Después de este trágico episodio en la vida de la familia Reinhardt Mc Liverty, Luis y sus hermanos tuvieron que ayudar a su madre haciendo pequeños trabajos para llevar algo de dinero a casa. Durante largos años, los cinco hermanos varones vendieron pan de coco y dulces tradicionales que su madre preparaba, además de plantas que Dora y Rosa plantaban en un invernadero, -el primero de la ciudad-. Luis recorrió las calles de la pequeña ciudad fronteriza vendiendo sus productos en incontables ocasiones, poniendo especial atención a los detalles que lo fascinaban: las construcciones de madera, la posición de las casas con respecto al mar, los curvatos donde se almacenaba el agua de lluvia, los colores de las casas y sobre todo le gustaba tratar de recordar quien habitaba en cada casa.

Cuando no estaba recorriendo las calles de la ciudad con sus productos caseros, Luis, como la mayoría de los niños de esos años, acudía a las casas particulares de las maestras para tomar clases, posteriormente ingresó junto con sus hermanos a una primaria pública donde tomaba clases de español e inglés británico, pues debido a que sus antecesores vivieron largo tiempo en Belice, su lengua materna era el kriol, una lengua criolla, mezcla indiferente de vocablos mayas, españoles e ingleses actualmente utilizada por el 70% de la población

beliceña. Finalmente, cuando se fundó la escuela primaria Belisario Domínguez, Luis concluyó el nivel básico de educación pública en esta institución.

Debido a su situación familiar, durante su juventud Luis aprendió y ejerció diferentes y muy variados oficios. Trabajó como chiclero, caobero, panadero y mecánico. Hasta que tomó una decisión que cambiaría el rumbo de su vida; realiza un viaje hasta Panamá para trabajar como fabricante de bloques en el Canal de Panamá que para entonces demandaba una gran cantidad de mano de obra que no podía cubrir con recursos humanos nacionales. Salió de la ciudad que tanto amaba y que no volvería a ver tal y como la conoció en su infancia. Se quedaría en Panamá seis años, probablemente entre 1943 y 1949, durante los cuales se casó con la señorita panameña Luisa Escala con la que tuvo nueve hijos: Luis, William, Abraham, Juan, Osband, Julio, Guadalupe, Elizabeth y Eliezer Reinhardt Escala. **Genealogía de Don Luis Reinhardt Mc Liverty**



El destino lo traería de regreso a México aunque no precisamente al Sur del país. Entre 1950 y 1953 se construye la Presa Internacional Falcón en el municipio de Nueva Ciudad Guerrero (Tamaulipas) para el aprovechamiento de las aguas del río Bravo, Luis de aproximadamente 35 años de edad, viajó con toda su familia al norte de México para integrarse a la obra como constructor de bloques y carpintero.

Viviendo en Matamoros logró encontrar cierta estabilidad en su vida, lo que le permitió enfocar su creatividad en múltiples intereses. En esos años se integra a las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), si bien su interés principal no era la política, el PRI le presenta la plataforma perfecta para dar a conocer su trabajo artístico. Realiza exposiciones fotográficas y de video sobre el acontecer diario de Matamoros. El abundante material que elabora durante ese tiempo le permite representar a Tamaulipas en diversas exposiciones a nivel nacional. Durante 24 años radica en este Estado nortero; sus hijos, nietos y bisnietos echaron raíces y adoptaron esta entidad como su nuevo hogar desde entonces y hasta la actualidad. (Mc Liverty 2011)

En 1976 un triste episodio en la familia lo hace regresar a la ciudad que lo vio nacer. Su madre enferma gravemente, y junto con sus hermanas Dora y Rosa, Luis dedica la mayor parte de su tiempo a cuidar de ella hasta que finalmente, su madre muere el 18 de diciembre de 1981.

Ante la pérdida de su madre, Don Luis, que para entonces era un hombre de 64 años de edad, retoma su interés por la cultura y la historia local y comienza un proyecto que cambiaría su propia historia y la de su comunidad.

2.1 Las maquetas de Don Luis

La maqueta no nació como tal en 1983, sino hasta mucho tiempo después. Cuando Don Luis comenzó con tan importante empresa, no tenía en su mente la realización de una maqueta, la idea nació una tarde cuando platicaba con unos amigos y les propuso, como mero pasatiempo, tratar de reconstruir sus propias casas a escala, con la intención de recordar viejos tiempos y curar un poco la nostalgia que sentía por su amada ciudad. Ante la negativa de sus amigos, que consideraban que no contaban con las habilidades necesarias para un trabajo de esta índole, Don Luis comenzó a hacer la casa en la que pasó su infancia, el número 28 de la calle 22 de marzo. Conforme le iba agregando detalles al modelo de la casa que fuera de la familia desde 1905, iba recordando las características propias de Payo Obispo: las panaderías, los pozos, los servicios de WC fuera de las casas, y fue recordando también las casas de sus vecinos, de los habitantes de la cuadra, de la colonia; su memoria prodigiosa, poco a poco fue llenando los espacios que con el tiempo se forman en los recuerdos y reconstruyó en su mente una ciudad arrasada por un ciclón. Él mismo don Luis cuenta cómo nació la idea en una entrevista que le concedió a la antropóloga Luz del Carmen Vallarta:

...Pues así quedó la cosa y de esa conversación nace la idea de hacer mi casa. No tenía la idea de hacer toda una maqueta, nada más mi casa para tener un recuerdo. Al hacer mi casa, al figurarla, empecé a recordar todo el solar, las panaderías, el horno, la casa dormitorio, el servicio de wc, su pozo, toda la casa que era propiedad de mis abuelos Mc Liverty desde 1905. Así sin meditarlo la empecé a hacer, comencé con la casa donde yo nací en 1917, el número 28 de la calle 22 de marzo. Por curiosidad, le pregunté a mi mamá, que todavía vivía, si tenía alguna fotografía de nosotros en nuestra infancia, me dijo que todo eso se perdió con el ciclón. De aquí también nace mi inspiración y comienzo a imaginar la casa donde hacía. La recuerdo por

ahí de 1924 cuando la revolución de De la Huerta y Obregón... (Reinhard 1987)

Durante casi cuatro años dedicó su tiempo y esfuerzos a construir con lujo de detalle pequeñas casas de cartón al estilo inglés caribeño, al principio utilizando su prodigiosa memoria como único instrumento para representar la añorada ciudad en la que pasó su infancia. Elaboraba las casas con cartón que recogía de la parte de atrás de las tiendas de importación, las pintaba e intentaba hacerlas lo más detalladas posible, para después colocarlas sobre un pedazo de madera donde poco a poco fue dándole forma a una maqueta del tamaño aproximado de un escritorio.

Don Luis confeccionó cerca de 40 casas de cartón, además de los edificios de la casa de gobierno, la oficina de telégrafos, la torre del reloj, los cuarteles de los militares y los marinos y el famoso pontón Chetumal. Aunque se ha diferido un poco en cuanto a la época representada en la maqueta, en esta investigación y según varios historiadores, se ha concluido que debe representar el periodo que va de 1898 hasta 1930. Unas décadas después, al paso del ciclón en 1955, de acuerdo con los datos de la investigadora Lourdes Castillo Villanueva, la ciudad contaría con una población aproximada de 2 790 habitantes. *(Reinhard 1987)*

Mientras realizaba esta primera versión de la maqueta, lo visitó el Ing. Héctor López, encargado de la Biblioteca Javier Rojo Gómez, quien muestra particular interés por las casitas. Don Luis recuerda, en una entrevista realizada por la antropóloga Luz del Carmen Vallarta, la conversación que tiene con el ingeniero sobre la maqueta y cómo el director de la biblioteca le pide que concluya el proyecto y le ofrece su ayuda para lo que necesitara:

En 1983, precisamente aquí en mi casa empecé la maqueta, claro que yo disponía sólo del material que podía pagar, así junté 43 casitas. Un mediodía llegó don Enrique Ruz, que ya tenía conocimiento de la maqueta, él por cierto

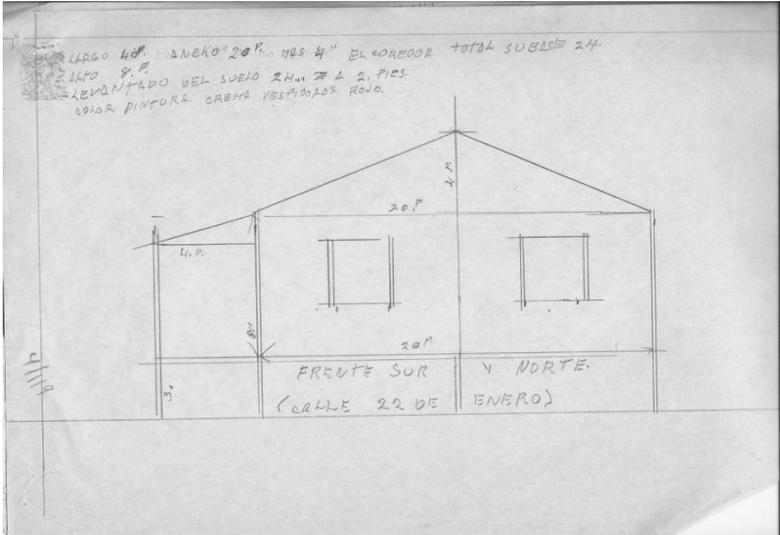
me prestó ayuda material en el sentido de que me ofreció que si yo necesitaba pintura o cualquier otra cosa, yo se la pidiera. El estaba pendiente de la continuidad de las casitas, porque cada una que yo iba terminando a él mismo le iba recordando cómo era Payo Obispo. Una tarde trajo al Ing. Héctor López, encargado de la Biblioteca Rojo Gómez, quien vio las casitas y le causaron mucho interés. Me dijo entonces que si yo podía terminar la maqueta. Le contesté: "Estoy dispuesto a terminar, porque quiero dejar al pueblo de Chetumal un recuerdo de mi tierra, porque soy payobispense, no soy chetumaleño". El ingeniero se fue muy interesado en la maqueta y yo me quedé dispuesto a hacérsela. (Reinhard 1987)

Sin embargo, el proyecto dio un vuelco cuando don Luis va a Paraíso, Tabasco a pasar las vacaciones de verano y cuando regresa encuentra las casitas destruidas por el agua que entró a su casa. Ante la impotencia de no poder arreglarlas, Luis toma las frágiles estructuras de cartón, las quema y se olvida por un tiempo de ellas, una vez más, la naturaleza destruía una ciudad entera.

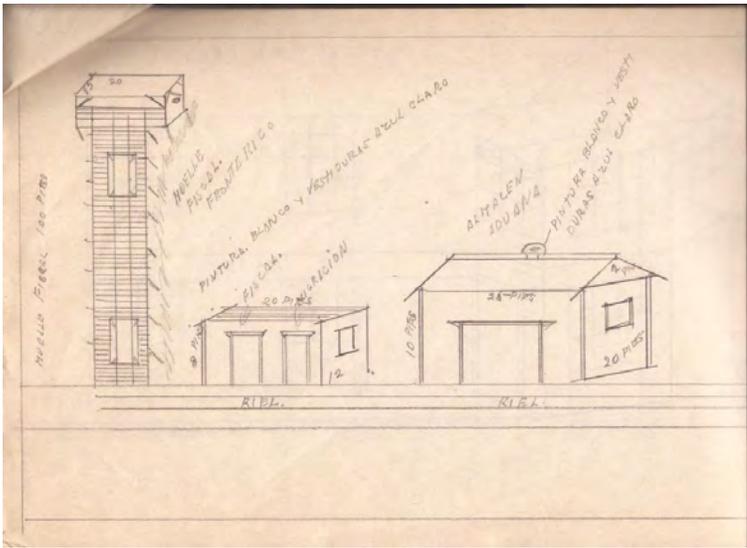
La segunda versión de la maqueta comenzó cuando el Ing. Héctor López regresó a casa de don Luis a ver los avances de la maqueta, cuando Don Luis le informó de lo sucedido, el ingeniero tomó la decisión de apoyar el proyecto brindándole un lugar en la biblioteca para su construcción y resguardo, además de proporcionarle a don Luis los materiales necesarios para realizar la maqueta y un poco de apoyo económico pues don Luis ya no podía trabajar.

Durante la elaboración de este segundo proyecto, don Luis fue especialmente cuidadoso en el estilo de construcción de las casas, pues recordaba con lujo de detalle aquellas casas de madera, las otras de palitos y techos de guano o lámina. Antes de comenzar a confeccionar las pequeñas casas

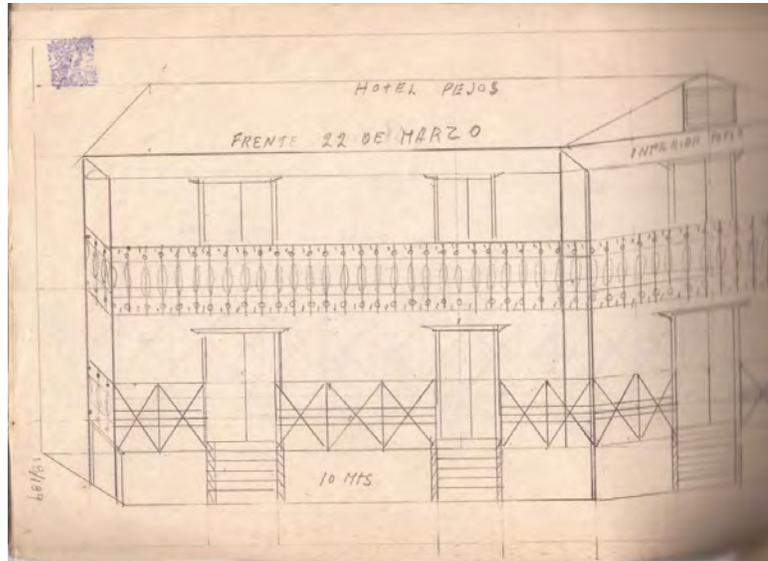
de cartón elaboró varios bosquejos donde, podemos observar su maestría como constructor.



Dibujo original de Don Luis. Bosquejo de una de las casas que construyó para la primera maqueta donde se aprecian las anotaciones que le hacía a cada casa, donde sobresale el uso de la medida de *pies* para hacer mediciones. (Chilam Balam. 2013)



Bosquejo del muelle fiscal fronterizo, el edificio de aduana y el almacén, que funcionaban para controlar el tráfico ilegal en la frontera sur del país. (Chilam Balam. 2013)



Bosquejo del "Hotel Pejos" donde Don Luis anota además de las medidas, la calle en la que se encontraba la construcción. (Chilam Balam. 2013)

Don Luis concluye la que sería su segunda maqueta en 1984, cuando tenía 67 años de edad. Al terminar la labor de construcción, invita a los pobladores de Chetumal a que visiten la obra para dar a conocer su trabajo y, principalmente con la intención de preguntar a sus contemporáneos sobre la veracidad de la ubicación de los elementos, los colores de las casas y recordar viejos tiempos. Incluso un funcionario que años después sería gobernador del Estado de Quintana Roo, el Dr. Miguel Borge Martín, visitó la segunda versión de la maqueta cuando era Senador en el Congreso de la Unión. Con ayuda de la gente que lo visitaba y su incansable espíritu investigador, don Luis logró realizar, usando sus propios medios, una representación muy cercana de lo que fue Payo Obispo y hoy es Chetumal.

Mientras don Luis continúa perfeccionando su trabajo desde el primer piso de la biblioteca, Luz del Carmen Vallarta lo conoce y se interesa por su trabajo, situación que le sería de gran ayuda a don Luis en los siguientes años. Cuando el espacio de la biblioteca se hace muy pequeño para la gran cantidad de elementos que don Luis iba agregando, decide pedir ayuda, siendo en el Congreso del

Estado, en donde le otorgan un lugar, hasta que ocurre un incidente que cambiaría el rumbo del proyecto.

Tras unos meses de exhibición en el Congreso, la maqueta empieza a reunir cantidades cada vez más grandes de gente, hecho que al Presidente de la Gran Comisión, Rodolfo Romero Euan, le parece inapropiado. Muchas y muy variadas son las versiones acerca de lo que sucedió después, lo que sabemos con certeza es que al tratar de trasladar la maqueta de vuelta a la casa de la mamá de don Luis, donde había sido construida originalmente, se maltrató a tal grado que fue imposible salvarla. Este episodio es ampliamente conocido por la comunidad chetumaleña. Sobre el incidente don Luis comenta:

La instalé luego en el Congreso. Estaba bastante contento, bastante satisfecho porque pensé que iba a quedarse ahí por lo menos los 10 años que tenía proyectado. Pero no fue así. Estaba contento de que estuviera ahí, inclusive hice propaganda en Corozal, con unos beliceños, para que se hiciera promoción entre amigos y contemporáneos para que vinieran a visitar la maqueta. Pero va a ser lo mismo que siempre pienso yo, que tuve un grande error, no sé si porque soy tonto o porque no sé apreciar mi trabajo. Por la forma en que me la deshicieron pienso yo, que mi trabajo no lo apreciaron, porque he visto otros trabajos menos interesantes que han obtenido más cavidad (cabida). (Reinhard 1987)

Después del incidente en el congreso, el 5 de marzo de 1987, don Luis inauguró una pequeña exposición en su casa con las casitas que se encontraban menos maltratadas y material fotográfico que él mismo había recopilado a lo largo de los años. A la inauguración, invitó a la prensa y medios de comunicación, sin embargo, poca gente asistió al evento dejando a Don Luis un amargo sabor de boca:

Lamento que no esté a la vista mi trabajo que es una reliquia, un recuerdo y un donativo a los presentes y a las futuras generaciones. Pensé sería una grandísima enseñanza para conocer Payo Obispo, que es el origen de Chetumal, porque Chetumal está montado o edificado sobre las ruinas de Payo Obispo. Esto fue así hasta que el ciclón del 55 destruyó lo que quedaba de Payo Obispo. (Reinhard 1987)

El asunto se olvidó por algún tiempo hasta que aproximadamente en 1987, Luz del Carmen Vallarta, interesada en escribir una biografía sobre don Luis Reinhardt, empieza a realizar una serie de entrevistas y toma conciencia de la importancia cultural e histórica de la maqueta, así que toma la iniciativa y le propone a la arquitecta Adriana de la Cruz Molina, que se desempeñaba como directora del Instituto Quintanarroense de Cultura, un proyecto para apoyar a Don Luis en la elaboración de una maqueta permanente, esta vez, con un sustento historiográfico y científico y con la seguridad de tener en sus manos una obra que ayudaría a la preservación y difusión de la historia local.

La directora Adriana de la Cruz Molina busca apoyo en el gobierno municipal, a cargo de la Presidenta Municipal Mtra. Rosario Ortiz Yeladaqui, quien a su vez pide la aprobación y el apoyo del Dr. Miguel Borge Martín, gobernador del Estado. Ambas personalidades políticas aceptan el proyecto y dan paso a la segunda etapa de un trabajo que se originó tan solo como el entretenimiento de un hombre y la nostalgia por la ciudad donde nació y vivió su infancia.

La construcción de esta tercera versión de la maqueta se desarrolló a la par de un diplomado de historia coordinado por la maestra María Teresa Gamboa. Por la relevancia que tiene este suceso para entender la científicidad e importancia de la obra de Don Luis y comprender la cronología de los hechos, citaremos la descripción del proyecto del Diplomado, redactado por Luz del Carmen Vallarta y Lorena Careaga en 1996:

El Instituto Quintanarroense de la Cultura con el apoyo del Comité Mexicano de Ciencias Históricas, organizó en 1987 un diplomado de historia que fue cancelado debido a problemas presupuestales, pese a contar con asistencia sistemática de un número considerable de alumnos.

Tomando como base la experiencia del proyecto de historia oral, se trabajó con ancianos y sus descendientes para que a través de sus recuerdos y vivencias se hiciera una maqueta a escala donde se representara gráficamente cómo era Payo Obispo durante sus primeros treinta años de vida. El resultado es una maqueta donde se muestra al detalle la fisonomía de la ciudad.

Este proyecto tenía varios objetivos concretos:

-Rescatar las raíces socioculturales de una comunidad fronteriza que ha visto desde su creación en 1898, grandes cambios en su desarrollo histórico general;

-Difundir el conocimiento de las formas arquitectónicas que caracterizaron la población a principios del siglo XX y

-Preservar a través de la memoria colectiva de la comunidad, el origen y desarrollo de la ciudad, generando para esto una fuente gráfica donde fuera posible observar desde la utilización del espacio urbano hasta los usos y costumbres de sus habitantes.

El proyecto de elaboración de la maqueta estuvo dividido en varias fases para garantizar la veracidad y validez de la fuente documental que se estaba generando. En una primera fase se elaboraron tres planos de Payo Obispo, cubriéndose el lapso temporal que va de 1910 a 1930. En estos planos se

señaló la mancha urbana, así como la localización de los edificios y casas que componían la población durante esos años.

La siguiente parte del proyecto consistió en la realización de planos individuales de cada construcción, en éstos se indicó el tamaño aproximado de los inmuebles, el color de paredes, techos y vanos así como las características de cada uno. En los planos se consignaron los nombres de las familias que habitaron las casas durante el periodo.

Para la tercera etapa, se preparó una lista con los detalles principales de cada manzana, así como el tipo de vegetación que había en los patios, se hizo lo mismo con los animales, los coches, las carretas y las embarcaciones.

Cabe señalar que en la reconstrucción de estos elementos se contó con la colaboración de payobispenses descendientes de los fundadores de la ciudad. Paralelamente se fue llevando a cabo una investigación histórico-antropológica del periodo que se reproduce en la maqueta para corroborar la información que se iba obteniendo a lo largo del proceso. (CAREAGA. 1996)

El proyecto específico de la elaboración de la maqueta estuvo a cargo en su parte histórico-antropológica de los investigadores Antonio Higuera y Luz del Carmen Vallarta, y en la parte arquitectónica bajo la dirección de Porfirio Mateo, quienes en el mismo documento, reconocen como eje del proyecto a Don Luis Reinhardt Mc Liverty.

El mar y la vegetación de la primera maqueta fueron representados con plastilina. En la tercera versión se contrató a un equipo especializado que vino desde la Ciudad de México a realizar la ambientación de las pequeñas casas.

Ellos colocaron la vegetación, las letrinas y las personas que deambulan por las calles de la nostálgica ciudad representada en la maqueta.

Don Luis cuidó cada detalle de su obra, muchos de los elementos que vemos hoy en día en la maqueta fueron realizados por sus propias manos. Los curvatos significaron un reto para él y se cortó varias veces doblando los alambres para hacerlos. La paciencia infinita de un hombre de la tercera edad que añoraba la ciudad que lo vio crecer, se vio representada cuando sentado bajo un árbol, ahuecaba madera, muy despacio para no lastimarse pues no veía bien, para hacer los cayucos que estarían flotando en el agua pintada de la bahía. Era tan detallista que las calles están hechas con arena de Calderitas que Don Luis recogía en botellas de plástico los domingos por la mañana.

La tercera maqueta fue inaugurada por el Presidente Carlos Salinas de Gortari el 24 de mayo de 1991, en la misma gira de trabajo en la que firmó el Decreto de Creación de la Universidad de Quintana Roo. La elaboración de la maqueta fue patrocinada por el gobierno municipal de Othón P. Blanco y su realización estuvo a cargo de un carpintero y los jóvenes del servicio social del CBTIS 214. Los nombres de los responsables de la obra se encuentran señalados en el tríptico que se ha reproducido en el tercer capítulo de ésta tesis.

El día de la inauguración una gran cantidad de gente se dio cita en el lugar. El presidente Carlos Salinas de Gortari junto con el gobernador del Estado, Dr. Miguel Borge Martín, la presidenta municipal Rosario Ortiz Yeladaqui, la directora del IQC Arq. Adriana de la Cruz Molina, y todas las personas que de manera directa o indirecta fueron partícipes de este gran proyecto, escucharon atentos la explicación de don Luis Reinhardt Mc Liberty, quien salpicaba su discurso con anécdotas propias y ajenas sobre la vida cotidiana en Payo Obispo. Fue un día lleno de recuerdos e historias que los descendientes de los primeros pobladores no han dejado morir. Como uno de los momentos más preciados de la vida de la maqueta, el maestro Antonio Higuera recuerda que ese día, cuando Don Luis menciona que repartía pan por toda la ciudad, el presidente Salinas hace una observación del folklore local y menciona que seguramente la manera en la que

Don Luis anunciaba que traía el pan a la venta era aplaudiendo, característica propia de la región.

La maqueta se instaló en un terreno junto al Congreso del Estado ubicado en los cruzamientos de la calle Hidalgo y el Boulevard Bahía, don Luis pudo verla en su nuevo hogar: una plataforma de concreto, recubierta en madera, simulando una casa payobispense de antes del huracán.

Durante más de una década don Luis fue velador, mozo y guía para los turistas de los visitantes que llegaban a apreciar la obra. Su dominio del inglés le ayudó a contar historias y anécdotas a los extranjeros sobre la vida cotidiana de los antiguos habitantes de la ciudad. Varios testigos aseguran recordarlo caminando hacia la maqueta de la mano de su segunda esposa Caty, vestido de corbata y traje, vestimenta que lo caracterizaba pues profesaba la religión mormona.

Así transcurrieron los últimos años de su vida, hasta que en el 2004, a la edad de 87 años, murió de cáncer.

El mismo año en el que murió don Luis, Jesús Castillo comenzó a trabajar en el Instituto de Cultura de Quintana Roo con un proyecto de rescate y restauración de las pocas casas de madera que aún quedan en pie a lo largo y ancho de la ciudad. Años después sería él mismo quien junto con el arquitecto Porfirio Mateos, estuvieron a cargo de la remodelación de la maqueta que ahora lleva por nombre “Luis Reinhardt Mc Liverty” en honor a su autor original. Durante esta restauración se le colocaron nombres a las calles, se repararon algunas casas siguiendo los esquemas originales de Don Luis, otras sólo se pintaron y algunas más se cambiaron de lugar fundamentándose en algunas investigaciones históricas posteriores a la muerte de Don Luis.

En el 2004 también se le dio mantenimiento al inmueble en el que se expone la maqueta y la pequeña galería donde estaban las fotos y documentos de la época representada en la obra. En una de las muchas entrevistas que Don Luis

le concedió a Luz del Carmen Vallarta, explicó los sentimientos que lo llevaron a construir la maqueta. En una ocasión menciona:

“yo no soy chetumaleño, soy payobispense y quiero que los chetumaleños conozcan la ciudad que fue la madre de la que ahora existe (Reinhard 1987)

En esta frase podemos leer entre líneas el sentimiento de orgullo y al mismo tiempo la nostalgia, sentimientos que juntos llevaron a un hombre en una empresa, que a pesar de las dificultades, resulta victoriosa, y retrata el sentimiento de una generación entera, un pueblo que busca desenterrar su historia, reconstruirla y exhibirla para que el mundo la conozca.

Actualmente, la maqueta tiene 18 metros cuadrados en el que se encuentran 32 manzanas con el nombre de 14 calles. Se puede apreciar desde cuatro ángulos, ya que se encuentra rodeada de grandes ventanales de cristal y la casa cuenta con un corredor alrededor de la maqueta, brindándole al visitante una vista panorámica de la ciudad en miniatura. Junto a cada casa de madera encontramos un curvato, que aunque está hecho de cemento, está recubierto al igual que la casa, de madera de cedro, que emula una época pasada. Además, dentro del terreno donde está instalada de manera permanente la obra de Don Luis, se encuentra una pequeña exhibición fotográfica donde se pueden apreciar fotos de un pasado no tan lejano, de lo que fue la ciudad que hoy conocemos como Chetumal.

Capítulo 2:

Representaciones de la historia: las maquetas.

2 Análisis formal de la maqueta.

2.1 Tipología de las maquetas

2.1.1. Maquetas topográficas

2.1.2. Maquetas de edificación

2.1.3 Maquetas espaciales

2.2. Un mundo de maquetas

2.3. Características de la maqueta de Payo Obispo

2.3.1. Diseño y traza

2.3.2. La escala

2.4. La maqueta de la ciudad: proyecto y realidad

2 Análisis formal de la Maqueta de la Ciudad.

Este capítulo está dedicado al análisis de las características generales y particulares de la maqueta de Payo Obispo. Incluye una clasificación de maquetas arquitectónicas y también se hará una comparación entre las más famosas e importantes a nivel internacional, para lograr contextualizar la maqueta de Payo Obispo en un mundo de maquetas. Finalmente, a través de fotografías, se enumerarán los cambios más importantes que ha sufrido la obra de Don Luis debido a los diferentes proyectos de mantenimiento y restauración que se han llevado a cabo por parte de las diferentes instituciones a cargo de la maqueta.

Para lograr un análisis más profundo, enumeraremos primero la clasificación de maquetas arquitectónicas hecha por Wolfgang Knoll y Martin Hechinger en 1992, con lo que podremos incluir nuestra maqueta de la ciudad de Payo Obispo en una de estas categorías tomando en cuenta sus características específicas. Esto nos proporcionará una noción más exacta de la importancia de la obra como objeto cultural y lugar de la memoria.

Posteriormente, nombraremos algunas de las maquetas más importantes a nivel mundial con el afán de que el lector pueda hacer una comparación de éstas con la aquí estudiada. Es necesario insertar la maqueta de Payo Obispo en un contexto más grande que el local para así entender su justo valor cultural e histórico tomando en cuenta el lugar que ocupa dentro de un contexto mucho más amplio.

Finalizaremos esta segunda parte de la investigación analizando los cambios más notorios que ha tenido la obra a través de los años. Las fotografías son los testigos más fieles de las transformaciones que ha sufrido la maqueta a lo largo del tiempo, algunos cambios han sido buenos y otros no tanto, pero sin duda

todos han sido intencionados a la mejora y conservación de este lugar de la memoria chetumaleña.

2.1 Tipología de las maquetas

Las maquetas que conocemos en la actualidad tuvieron su origen hace miles de años en el mundo antiguo, aunque no siempre han tenido todas las características que hoy poseen. En el archivo digital del periódico español *El país*, se menciona la existencia de la maqueta más antigua del mundo. La periodista Catalina Serra escribió un pequeño artículo que lleva por título “Una exposición reúne los primeros planos y maquetas de la Historia. Entre ellos se encontraban”:

El papiro con el plano de la tumba del faraón Ramsés IV, la maqueta de una casa neolítica de 7.000 años de antigüedad o una terracota policromada que reproduce el frontal escénico de un teatro romano del siglo II antes de Cristo son algunas de las piezas que configuran la exposición La casa de las almas.(SERRA: 1997, 4)

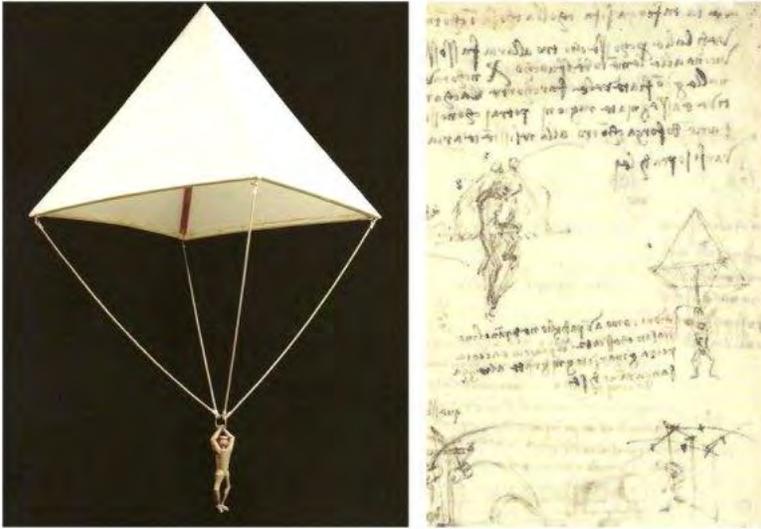
En esta magna exposición llevada a cabo en Barcelona se expusieron maquetas provenientes de las culturas egipcia, mesopotámica, griega y romana, los ejemplares datan de entre los años 5,500 antes de Cristo y 300 después de Cristo.

Con este sencillo ejemplo podemos darnos una idea de lo antiguos que son los modelos a escala y la gran variedad de usos que se les ha dado en las diferentes civilizaciones alrededor del mundo. Podemos mencionar como ejemplos a algunas de las civilizaciones que han sido de gran influencia para nuestra sociedad moderna.

En el antiguo Egipto, se elaboraban pequeños modelos a escala de las casas de los difuntos y se ponían junto con las ofrendas dentro de las tumbas, esto con la finalidad de asegurarle refugio al alma en el más allá.

Algo muy distinto sucedía en el Imperio Romano, donde los Césares comenzaron a ordenar a sus mejores ingenieros mapas con alto relieves de los lugares donde iban a combatir, para así planificar las estrategias de ataque utilizando las formas naturales del terreno en su beneficio. En Asia, el primer emperador de la China unificada, Qin Shi Huangdi, antes de comenzar la construcción de la Gran Muralla China ordenó que se realizara un modelo a escala de cómo se vería ya terminada, paradójicamente esta sería la única manera en la que la vería completada pues el emperador murió muchos años antes de que se finalizara la obra.

Durante el Renacimiento italiano se formó uno de los más grandes representantes del modelaje a escala: Leonardo da Vinci. Aunque su trabajo no fue realizado específicamente en maquetas, su aporte al mundo de las miniaturas es sin duda invaluable. A lo largo de su vida Da Vinci realizó una gran cantidad de modelos a escala de sus diferentes catapultas, tanques, vehículos, máquinas e inventos. Algunos de sus planos y apuntes han perdurado hasta nuestros días. Hemos encontrado varios ejemplos en la colección de modelos de Leonardo Da Vinci del Museo Nacional de Ciencia y Tecnología de Italia ubicado en la cosmopolita ciudad de Milano. A continuación presentamos los modelos a escala y dibujos de un paracaídas y una draga realizados por el emblemático personaje.



Maqueta y diseño de un paracaídas realizado por Leonardo Da Vinci. Modelos del Museo Nazionale della Scienza e della Tecnologia Leonardo da Vinci. Imagen tomada de <http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/1704039.asp> el 3 de enero del 2014.



Maqueta y diseño de una draga realizado por Leonardo Da Vinci. Modelos del Museo Nazionale della Scienza e della Tecnologia Leonardo da Vinci. Imagen tomada de <http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/1704039.asp> el 3 de enero del 2014.

En los últimos años las maquetas han adquirido diferentes usos, materiales y formas de construcción. Las más comunes son las maquetas que utilizan los arquitectos e ingenieros para brindarle apoyo visual a sus proyectos. Las maquetas son una especie de traducción del lenguaje especializado que se refleja en los planos, a uno más accesible para la persona común que comprende mejor lo que sucederá con el edificio al verlo en todas sus dimensiones y ángulos en una miniatura.

Existen ciertas características con las que debe contar un modelo en miniatura para ser considerado dentro de la categoría de maqueta, y son precisamente estas características las que expondremos más adelante con el fin de analizar en particular la maqueta de Payo Obispo y sus características.

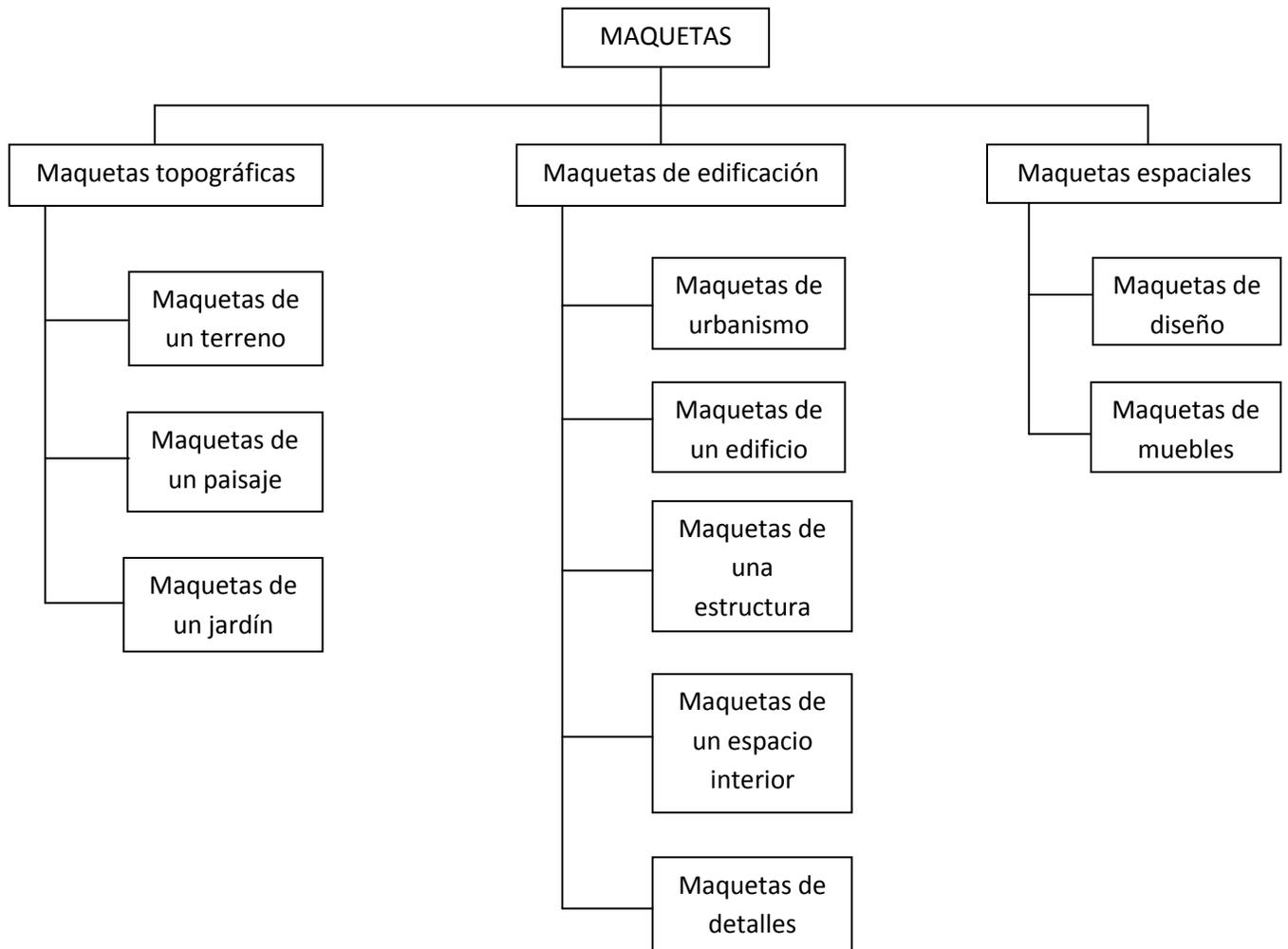
Para comenzar con el análisis debemos tener claro como primer punto qué es una maqueta. En una enciclopedia de uso común encontramos una definición básica sobre lo que es este objeto: modelo en tamaño reducido de un edificio, monumento, ciudad, etc. Para enriquecer esta definición, las únicas fuentes a las que podemos recurrir resultan ser los libros y personas especializadas en este tema: arquitectos y libros de arquitectura. La escritora Akiko Busch, interesada especialmente en la relación entre los espacios arquitectónicos y la gente, ofrece una buena definición en su obra *El arte de la maqueta arquitectónica*, en donde describe el concepto de maqueta de la siguiente manera:

[la maqueta es] la materialización tridimensional a escala de un proyecto específico para comprender las relaciones formales y espaciales así como la plasticidad de los mismos, que nos permitan comprender el efecto que tendrá con respecto a su entorno. (BUSCH: 1991, 11)

A continuación describiremos las características de la tipología de maquetas para comparar unas con otras y buscar la categoría más adecuada para nuestra maqueta de Payo Obispo-Chetumal. Para este ejercicio hemos utilizado como fuente primaria el trabajo de Wolfgang Knoll y Martin Hechinger: *Maqueta de arquitectura y técnicas de construcción*, donde hacen una excelente descripción de los diferentes tipos de maquetas.

En esta obra de 1992 los autores proponen dividir las maquetas en una clasificación de tres grandes grupos que a la vez se subdividen en grupos más específicos. Si hiciéramos un diagrama de esta caracterización, se vería de la siguiente manera

Cuadro 3: Clasificación de maquetas según Knoll y Hechinger, 1992.



Según la clasificación de Knoll y Hechinger, las maquetas tienen diferentes características y deben cumplir diferentes funciones, a continuación veremos cuáles son esas funciones y características.

2.1.1. Maquetas topográficas

Las maquetas topográficas se utilizan para reproducir un terreno existente, un jardín y un paisaje natural o diseñado. A esto se le añade la representación de espacios urbanos

como por ejemplo, parques, campos de juego y cementerios, la reproducción de calles y plazas pertenece tanto a este grupo como al de maquetas de edificación. (KNOLL: 1992, 24)

Estas maquetas se encargan principalmente de representar el relieve de un lugar específico, con sus valles, formaciones rocosas y acantilados, sin embargo, también es su función representar la vegetación del terreno, para lo cual es común utilizar elementos que den una idea de escala como personas, edificaciones, animales y automóviles, lo que le proporcionan las características necesarias para encontrarse también dentro de la categoría de maquetas de edificación. Además, comúnmente estas maquetas son el principio, la base de proyectos posteriores donde se representarán a escala edificios, ciudades o monumentos.

A su vez, y según el diagrama anterior, las maquetas topográficas se dividen en: maquetas de un terreno, maquetas de un paisaje y maquetas de un jardín.

Las maquetas de un terreno son aquellas que específicamente muestran las características topográficas de un lugar y la manera en la que un nuevo proyecto arquitectónico modificaría el entorno. En ella se representan las vías de circulación, los espacios acuíferos y la vegetación y los grupos de árboles más importantes.

En las maquetas de un paisaje se representa principalmente la vegetación, los bosques y las zonas verdes que se modificarán con la construcción de un nuevo proyecto, para lo cual se representa la edificación con modelos simples que únicamente proporcionan la idea del volumen ocupado por la pieza. Se utilizan principalmente para la construcción de parques y zonas de ocio.

La maqueta de un jardín es muy parecida a la maqueta de un paisaje, la diferencia radica en la escala, mientras la maqueta de paisaje utiliza una escala de 1:500, la de un jardín utiliza una mayor que resulta necesaria para la contemplación de detalles como caminos peatonales o jardineras en un área verde

de menor extensión, como el parque de una colonia o áreas de recreación de escuelas, plazas y condominios. (KNOLL: 1992, 27)

Para entender mejor la relación de las maquetas topográficas con el resto de modelos a escala presentamos dos ejemplos de maquetas de este tipo que representan la geografía del valle de Gipuzkoa en Pamplona, España realizadas por una empresa especializada. A continuación las fotografías.



Maqueta topográfica a una escala de 1:1.5. imagen tomada de <http://www.maquetaserlan.com/trabajos-detalle.aspx?id=92> el 4 de enero de 2014.



Maqueta topográfica y detalle del valle de Gipuzkoa a una escala de 1:1.5. imagen tomada de <http://www.maquetasederlan.com/trabajos-detalle.aspx?id=92> el 4 de enero de 2014.

2.1.2. Maquetas de edificación

Las maquetas de edificación se refieren principalmente a aquellas topográficas entre las que se incluyen las estructuras arquitectónicas que se construirán en el lugar. Se le pone especial cuidado a la incorporación del edificio al entorno, a los aspectos plásticos y estéticos de organización espacial. Para la construcción de este tipo de maquetas es necesario incorporar objetos como personas y automóviles que ofrezcan la idea de la escala. La diferencia entre los distintos tipos de maquetas de edificación, reside principalmente en la escala, ya que la escala sirve para definir si se representa la relación de un edificio con otro, o de manera más amplia se representa también su contexto urbano o simplemente los detalles de cierto edificio o sólo una parte de éste. De esta manera, las maquetas de edificación se dividen en:

Maquetas de urbanismo. Son aquellas utilizadas como maquetas de conjunto, que muestran una situación general del edificio y su contexto más cercano. Aunque se utilizan figuras simples para representar las edificaciones, el detalle es una parte importante de este tipo de maquetas.

Las maquetas de un edificio suelen limitarse a representar el edificio sin su entorno. Usualmente se hacen en una escala que posteriormente podrá ser incorporada en una maqueta de urbanismo. Su principal objetivo es resolver un problema o una tarea específica y detallada.

Por el contrario, las maquetas de una estructura muestran la estructura del edificio sin reproducirlo de manera total. En su mayoría se construyen sobre una maqueta topográfica anterior, ya que su principal objetivo es resolver problemas acerca de la estructura de la edificación que se ve gravemente influenciada por el contexto topográfico del terreno.

Las maquetas de un espacio interior suelen mostrar un único espacio o una secuencia de éstos. Su principal función consiste en reflejar los problemas espaciales, funcionales o luminotécnicos que se puedan presentar, además de

mostrar los materiales, muebles y colores que podrían elegirse para el edificio en construcción.

Mediante las maquetas de detalle se diseñan elementos o partes de la edificación que resultan especialmente complicados, con ellas, al igual que las maquetas de espacio interior, también se toman decisiones acerca de los materiales y colores a utilizar.

Con la siguiente imagen podremos hacer una comparación entre un ejemplo de maqueta urbanística con la maqueta de Payo Obispo, y claramente notaremos que nuestra maqueta no corresponde a dicha categoría de modelos escala.



Ejemplo de maqueta de urbanismo realizada por la empresa Ederlan en Navarra, España. Imagen tomada de <http://www.maquetasederlan.com/trabajos-detalle.aspx?id=81> el 4 de enero de 2014.

2.1.3 Maquetas espaciales

Este tipo de maquetas se dedica especialmente al diseño de objetos, desde máquinas de complicada elaboración hasta muebles de diseño especial. Se construyen principalmente en las fases iniciales del proyecto y por su objeto de representación se dividen en dos: maquetas de diseño y de muebles.

Como dijimos anteriormente, las maquetas de diseño son las dedicadas especialmente al proyecto de construcción de algún tipo de máquina u objeto que necesite el uso de la ingeniería en su construcción y uso.

En contraste, las maquetas de muebles se concentran especialmente en el diseño y el detalle. Son muy específicas y suelen utilizarse para resolver problemas de materiales, texturas y colores.

2.2. Un mundo de maquetas

Para conocer la importancia que tiene la maqueta de Payo Obispo es relevante conocer algunas maquetas similares construidas en diferentes partes del mundo, y que son famosas, ya sea por los materiales de su construcción, la extensión que ocupan, o por lo que representan. En este trabajo he destacado algunas maquetas que nos han llamado la atención pues nos ayudan a entender mejor la complejidad y el valor cultural que cada una de ellas posee.

Los modelos que presentaremos son todos de ciudades, pues de esta forma podemos comparar la maqueta realizada por don Luis Reinhardt. Todas ellas han traspasado la categoría de instrumentos para la planeación urbana y son sin duda maquetas con valor artístico, pues gracias a su capacidad para representar la belleza, podemos considerarlas obras de arte pues contienen tantos detalles que es difícil verlas como algo diferente.

La primera obra de la que hablaremos es la maqueta de Planeación de la Ciudad de Shanghái. Mide más de 300 metros cuadrados y es una de las

construcciones a escala más grandes y más espectaculares del mundo. Se trata de un modelo realizado en 2008 donde se aprecia la ciudad china en todo su esplendor con los edificios que ya existen, y con algunos otros que se construirán más adelante. La idea es mostrar una proyección de cómo lucirá la ciudad en el 2020. Esta maqueta se encuentra en exhibición permanente en el tercer piso del Centro de Exposiciones de Urbanismo de Shanghái. Cuenta con un pasillo que gira alrededor de la obra y una pantalla de 360° que proyecta imágenes aéreas de Shanghái invitando al observador a un paseo por el cielo de la moderna ciudad. La maqueta cuenta con tecnología de punta que le permite al visitante observar la impresionante ciudad a escala con sus cambios según la hora del día, pues en una hora el sol hace su recorrido desde el amanecer hasta el ocaso y cada uno de los pequeños edificios enciende sus luces para presentar el panorama urbano durante la noche.



“Enorme maqueta de la ciudad de Shanghai” artículo publicado el 10 de agosto del 2008 por Jordi Guzmán. Imagen tomada de <http://antiguopasalavida.com/2008/08/10/enorme-maqueta-de-la-ciudad-de-shanghai/> el 17 de julio de 2013.



Perspectiva de las dos secciones de la ciudad vistas desde el barandal de los visitantes.
Imagen tomada de <http://antiguopasalavida.com/2008/08/10/enorme-maqueta-de-la-ciudad-de-shanghai/> el 17 de julio de 2013.



Imagen oficial de la maqueta de Shanghai como aparece en la página del Centro de Exposición de Urbanismo de Shanghai. Imagen tomada de http://www.supec.org/english/english_images/spot/spot5.htm el 4 de enero de 2014.

A pesar de la magnitud de la maqueta de Shanghái existe otra maqueta aún más espectacular. En el Queen's Museum of Art en la ciudad de Nueva York encontramos la maqueta más grande del mundo. Titulada Panorama de la Ciudad de Nueva York, es un modelo construido a escala de 1:1200 y cubre una superficie de 9.335 metros cuadrados.

El Panorama fue construido originalmente para una exposición en la Feria Mundial de 1964. Para esta ocasión, más de 100 artesanos trabajaron durante casi tres años para construir 830,000 edificios pequeños de madera y plástico. Utilizaron mapas y fotos aéreas, así como la observación directa para construir una representación de Nueva York lo más exacta posible, para lo cual se incluyeron los cinco condados y todo el largo y ancho de la ciudad. La idea de esta maqueta nació del mismo planificador principal de Nueva York, Robert Moses, quien concibió la construcción de la miniatura como una atracción turística para la feria y para ser utilizada más tarde como una herramienta de planificación urbana. (de <http://www.viajeros.com/fotos/new-york-new-york>, 2012)

Originalmente en la maqueta circulaban pequeños coches alrededor del cuarto donde se encontraba instalada la obra, mientras se escuchaba una guía de audio informando sobre los lugares más famosos de la ciudad.

Las pequeñas ventanas de los edificios de Manhattan se pierden ante los ojos del espectador en una gran maraña de callejuelas, avenidas, parques y edificios de mayor tamaño que dificultan pensar en la obra como pequeñas partes de un todo, y más bien brindan un panorama integral de la ciudad. Los modelos a escala permiten al visitante entender como la ciudad se junta y se conforma en un todo, visión difícil de obtener en escala real al caminar por sus calles. Por la misma razón que los turistas disfrutan de la vista de un rascacielos, las maquetas proveen esa sensación de conocer la ciudad a mirada de halcón obteniendo nuevas perspectivas de lo que se observa.



Robert Moses, autor intelectual de la maqueta, acomoda los últimos edificios. Imagen tomada de <http://www.viajeros.com/fotos/new-york-new-york> el 6 de julio de 2013.



Horizonte de la maqueta "Panorama" de la ciudad de Nueva York. Imagen tomada de <http://www.viajeros.com/fotos/new-york-new-york-7/764496> el 6 de julio de 2013.



Maqueta completa “Panorama de la ciudad de Nueva York” donde se aprecia la magnitud del modelo a escala. Imagen tomada de <http://www.queensmuseum.org/news/2013/12/03/support-us-adopt-a-building-on-the-panorama-donate-become-a-member-space-rental-etc/> el 4 de enero de 2014.

Con estos dos ejemplos podemos ver la importancia que las maquetas han tenido como atracciones turísticas, algo que la maqueta de Payo Obispo no ha logrado del todo. Sin embargo en lo que a esta investigación concierne más, es la utilización de la maqueta como lugar de la memoria. Son pocas las maquetas históricas que existen en el mundo y poco se sabe de ellas. La más representativa que hemos podido localizar en la web es la Maqueta Histórica de la Habana Vieja en Cuba. La maqueta fue inaugurada el 16 de noviembre de 1999, tiene un largo de 8 metros por 6 de ancho, y cubre una superficie total de 48 metros cuadrados, en una escala de 1:500. Es una representación de la evolución histórica de la ciudad a través del tiempo y se actualiza constantemente. En ella se pueden distinguir claramente las diferentes etapas de construcción y los estilos arquitectónicos que han dado forma al panorama urbano de esta capital.

Es considerada una maqueta de detalle pues en ella se representan a la perfección los edificios, parques, plazas y monumentos de la Habana Colonial. Además de su valor como lugar de la memoria de la ciudad es una parada obligada de los turistas nacionales e internacionales. Al respecto, la página del gobierno para el turismo en Cuba escribe:



Diferentes ángulos de la maqueta histórica de la Vieja Habana. Imágenes tomadas de http://www.tripadvisor.es/Attraction_Reviewg147271d318988ReviewsMiniature_Havana_Maqueta_de_la_Habana-Havana_Cuba.html el 6 de julio de 2013.

Por sus características, la maqueta de la Vieja Habana sería la más parecida a la maqueta de Payo Obispo. A pesar de que la maqueta de la Habana va creciendo a la par de la ciudad, su representación de los primeros estilos arquitectónicos y el primer cuadro de la ciudad podría considerarse la más cercana a la payobispense. En la maqueta de la Habana se distinguen claramente los estilos arquitectónicos que han sido populares a través del tiempo en la isla, mientras que la maqueta de Payo Obispo se limita a representar una sola etapa histórica y arquitectónica de la actual ciudad de Chetumal.

Otra de las diferencias a tomar en cuenta es el devenir histórico de ambas ciudades, en el caso de Chetumal, la fisonomía de la urbe cambió radicalmente al ser destruida casi en un 90% por el huracán Janet en 1955. Mientras la maqueta de la Habana representa el crecimiento de la ciudad en sus diferentes épocas y la de Payo Obispo es la memoria de un lugar que ya no existe, casas y calles que dejaron huella pero ese momento histórico se ha vuelto cada vez más lejano en la memoria colectiva.

Así pues, las maquetas históricas son parte importante de la formación de identidad de los pueblos, así como una atracción turística que si se explota de la

manera correcta puede dejar grandes beneficios a la comunidad, es ahí donde radica la importancia de conservar y difundir obras como esta.

2.3. Características de la maqueta de Payo Obispo

La maqueta de Payo Obispo se encuentra ubicada en la intersección de la calle 22 de Enero, Avenida Hidalgo y Boulevard Bahía en un terreno donado por el Congreso del Estado al entonces Instituto Quintanarroense de Cultura para la exposición permanente de la obra de Don Luis.



Mapa donde se ubica el espacio destinado a la maqueta. Dicho mapa se encuentra en el historial en la Dirección de Catastro Municipal de OPB con fecha 25 de enero del 2013.

Las 185 casitas que conforman la maqueta fueron realizadas a una escala de 1:20 pues si fueran más pequeñas se perdería el detalle de las construcciones y más grandes excederían el espacio destinado a su exhibición. Para la construcción de la casa que la resguarda se utilizó la medida inglesa de 3 pies x 3 pies aunque lo normal en México es de 6 pies x 6 pies, esta decisión fue basada en el estilo de construcción de la época que se intentaba representar con el edificio; el estilo inglés caribeño.

El estilo de construcción inglés caribeño se caracteriza principalmente por el uso de los colores pastel, la simpleza y frescura de los espacios interiores, los

techos de lámina roja y la facilidad para mover las casas de lugar; por lo que éstas consistían en paneles pre construidos que se enviaban en barcos y simplemente se ensamblaban en el lugar. En sus orígenes las islas del Caribe fueron lugares de grandes plantaciones para la extracción de recursos naturales como la caña de azúcar y el café, por lo que su arquitectura original es una mezcla de elementos traídos por los conquistadores europeos. Dicho estilo arquitectónico llega a Payo Obispo desde la fundación de la ciudad en 1898 pues los primeros fundadores vivían en el contexto afro-caribeño de la Honduras Británica.

Para la construcción de la última versión de la maqueta, la que tendría su hogar en el terreno donado por el Congreso, y que se exhibe ahí desde 1991 hasta nuestros días, se utilizaron los mejores materiales de la región: triplay de caoba de 3 milímetros y pintura vinílica, se contrató un carpintero, tres talladores maestros y seis ayudantes, además se solicitó el apoyo de la preparatoria CBTIS 253. Alumnos de la especialidad de construcción realizaron su servicio social ayudando en la labor de construir las casitas, pintarlas y acomodarlas en sus respectivos lugares.

Cuadro de los elementos representados en la tercera versión de la maqueta. (ANÓNIMO, 2010)

Número de unidades	Objeto	Observaciones
185	Casas de madera	Realizadas a una escala de 1:20, las casas en colores pastel como el azul cielo, el crema y el verde y los techos rojos típicos del estilo de construcción inglés caribeño.
16	Carretas	Cubiertas con arena que el mismo Don Luis recolectaba de Calderitas.
100	Maceteros	
83	Árboles de plátano	Típicos de la región

35	Palmeras de chit	
150	figuras de personas	La antropometría se encuentra mal representada pues las personas son demasiado pequeñas en la escala en relación con los edificios y la vegetación.
2	Muelles	
6	Barcos	Entre ellos el histórico pontón "Chetumal"



Foto de la maqueta inaugurada en 1991. Se aprecia la vegetación, las calles arenosas, los colores originales de las casas. También se nota la incongruencia en la antropometría. Foto proporcionada a Irazú Sarabia por el carpintero Andrés Gómez.



Foto del proceso de construcción de las 185 casas de madera en 1991. Foto proporcionada a Irazú Sarabia por el carpintero Andrés Gómez.

Don Luis estuvo presente durante todo el desarrollo del proyecto, trazó planos de las casas de las familias fundadoras y recabó información muy detallada sobre el aspecto de las casas originales. Todo esto con la única finalidad de proporcionarle a los chetumaleños de hoy una visión lo más real posible de lo que fuera su ciudad antes del embate del huracán Janet.



Don Luis Reinhardt y Luz María del Carmen Vallarta a un lado de la construcción de la maqueta. Foto proporcionada por el Dr. Antonio Higuera Bonfil a Irazú Sarabia.

La maqueta se inauguró el 24 de mayo de 1991 en un acto oficial al que asistió el presidente de la república Carlos Salinas de Gortari. Al evento acudieron grandes personalidades de la vida política y cultural de la capital del Estado, así como amigos de Don Luis descendientes de las familias fundadoras, niños, adolescentes y adultos que llegaron a ver la nueva atracción que sería a partir de entonces la maqueta.

Con la muerte de don Luis, el paso del tiempo y algunos embistes de la naturaleza que provocaron el cambio de lugar de la maqueta para resguardarla, la miniatura de la ciudad poco a poco se fue deteriorando al grado que para el año 1999 el Instituto Quintanarroense de la Cultura presentó un proyecto a cargo de la arquitecta Lorena Victoria Castillo Hoil para la remodelación y mantenimiento de la maqueta y el inmueble donde se encuentra exhibida.

Los trabajos de restauración se efectuaron en uno de los talleres del museo de la Cultura Maya bajo la Dirección de Patrimonio Cultural e Investigación. En dicho proyecto participaron 11 jóvenes del C.B.T.I.S. 214 quienes cursaban el 5to semestre de la especialidad en construcción y que fueron seleccionados para hacer su servicio social y sus prácticas profesionales apoyados por dos alumnos del Tecnológico de Chetumal de la licenciatura en Arquitectura.

Oficio No. RMPO/003/099

ASUNTO: EL QUE SE INDICA
CHETUMAL, Q. ROO, 12 DE JULIO DE 1999

LIC. AMIN ANDRÉS MICELLI RUÍZ
DIRECTOR DEL PATRIMONIO CULTURAL
Y CULTURAS POPULARES
PRESENTE.

POR MEDIO DE LA PRESENTE ME PERMITO DARLE A CONOCER EL PRESUPUESTO DE OBRA PARA REHABILITACION DE LA CASA DE MAQUETAS UBICADA EN LA AV. 22 DE ENERO, CON UN COSTO DE \$138,021.63, MAS EL 10% DE IVA (\$13,802), DANDO EN SU TOTALIDAD UN COSTO DE \$151,823.79 (SON: CIENTO CINCUENTA Y UN MIL OCHOCIENTOS VEINTITRES CON 79/100 M.N.).

CON UN ANTICIPO DEL 50% Y EL SALDO POR ESTIMACIONES DE ACUERDO CON EL AVANCE FISICO.

DURACIÓN DE LA OBRA APROXIMADAMENTE 24 DIAS

SIN OTRO PARTICULAR ME DESPIDO DE USTED BRINDÁNDOLE UN CORDIAL Y AFECTUOSO SALUDO.

ATENTAMENTE


ARQ. LORENA VICTORIA CASTILLO HOIL

RESPONSABLE DE LA MAQUETA DE PAYO OBISPO

C.C.P. EXPEDIENTE

Documento resguardado en el archivo de la subsecretaría de Cultura de la Dirección de Patrimonio con identificación iqc-dpat-0089-1999-4. En él, la responsable del proyecto de restauración Arquitecta Lorena Victoria Castillo Hoil informa al Director del Patrimonio Cultural y Culturas Populares Licenciado Amín Andrés Micelli Ruíz sobre el presupuesto y el tiempo estimado de trabajo del proyecto de restauración de la maqueta de Payo Obispo.

2.3.1. Diseño y traza

La maqueta, como representación de una ciudad debe seguir las reglas básicas de organización, diseño y construcción que se observan en los planos, documentos y fotografías históricas. Por lo tanto, la traza resulta ser una característica elemental para la buena composición de la obra. Para adentrarnos en el diseño y la traza de la maqueta de Payo Obispo es necesario primero entender el significado de estos dos conceptos dentro de la planeación urbana.

“La traza urbana se refiere al orden en el que se disponen las vías de tránsito y manzanas de una ciudad en relación a las glorietas, áreas verdes y plazas. Según su importancia dentro de la estructura de la ciudad, los diferentes elementos que conforman la traza adquieren una connotación de principales y secundarios. A su vez, estos componentes obedecen a la organización del tiempo y el espacio, esto quiere decir que cada elemento, obtendrá su lugar en la maqueta dependiendo del tiempo y el espacio de su desarrollo en relación con la línea de desarrollo de la propia ciudad. No es posible colocar un edificio de otra época en una maqueta histórica pues sería un grave error de anacronismo”.

Otra característica esencial de la traza, es que en la mayoría de los casos, dependerá de la topografía del terreno donde se irá construyendo la ciudad, pues el tipo de terreno condiciona la ubicación y orientación de las construcciones.

Enfocándonos en la maqueta de Payo Obispo, y por lo tanto en la ciudad, resulta interesante mirar la traza. Podemos observar que la ciudad se comenzó a desarrollar en áreas muy cercanas a la Bahía de Chetumal, lo que podría resultar potencialmente peligroso para los pobladores, debido a la larga temporada de huracanes que se vive en la región.

Sin embargo se elige la bahía porque cuando se funda Payo Obispo, el pontón “Chetumal” tiene una estrecha relación con el incipiente puerto y con las casas de los primeros pobladores. También los primeros edificios y oficinas

administrativas y comerciales se construyen cerca de la bahía. Debido a que el pontón y las demás embarcaciones se anclaban en la bahía, parece lógico que la ciudad se desarrollara tomando la bahía como punto principal.



En esta fotografía podemos observar la forma de organización que tenía la maqueta manzana por manzana, mapa que esta expuesto en el museo de la maqueta. (Fuente anónima)

En la maqueta, esta misma traza es la que encontramos en su diseño. Sin embargo en la actualidad, está se ha visto condicionada por una estructura de pasillos que se ha implementado al centro de la maqueta, lo que ha modificado significativamente la traza de la maqueta. De igual manera, es importante mencionar que la maqueta es plana, es decir, no presenta ningún tipo de relieve topográfico a excepción de la traza de la bahía por lo que parece que las casas hubieran sido construidas todas a la misma altura sobre el nivel del mar.



En esta foto se aprecia el contorno de la bahía de Chetumal, lo que parece ser la silueta de la cisterna del edificio (tapa cuadrada) y el pasillo que ha modificado la traza de la maqueta. Foto tomada por Irazú Sarabia 2 de mayo de 2012.

2.3.2. La escala

La escala se refiere a la relación que existe entre el objeto representado y la realidad, expresado en las veces que se ha reducido o aumentado el tamaño de la representación con la unidad. (BUSCH: 1991) Según el arquitecto Juan Matamoros, la escala sirve para obtener información sobre el tamaño real y las dimensiones del objeto representado, motivo por el cual es importante que la escala sea representada en un lenguaje común, que cualquiera que vea la obra entienda a lo que se refiere. (MATAMOROS: 2013) Para cumplir este fin, los arquitectos han diseñado un sistema de escala donde la primera cifra indica las veces de reducción o ampliación con respecto a la unidad.

De esta manera y con información proporcionada por el carpintero Andrés Gómez quien ayudó a Don Luis en la construcción de la maqueta de Payo Obispo, sabemos que la maqueta se encuentra a una escala de 1:20, lo que quiere decir que cada centímetro de la maqueta representa 20 centímetros en la realidad o que el objeto está reducido veinte veces. (GÓMEZ, 2013)



En esta imagen se aprecia el tamaño original de las casas hechas por el carpintero Andrés con los colores correspondientes al estilo arquitectónico inglés caribeño. Imagen proporcionada por Dr. Antonio Higuera Bonfil a Irazú Sarabia.

Para dar una idea clara de la relación que tiene la maqueta con la desaparecida ciudad de Payo Obispo, y para que el visitante comprenda la escala, el diseño y el valor de la obra, es necesario incluir esta información de manera clara en el material que se le proporcionará al público durante su visita a la maqueta. Por medio de trípticos, un video y fotografías se podrá explicar de manera ordenada, coherente e interesante la importancia de la obra para el patrimonio de la ciudad y la memoria colectiva.

Para entender la escala también es importante tomar en cuenta los elementos que complementan la obra. Aunque la parte central de la maqueta son los edificios públicos y las casas, los elementos que aparecen a su alrededor para completar el paisaje resultan ser de gran importancia para comprender la totalidad de la obra. En la realización de maquetas es necesaria la integración de elementos que den idea de la escala utilizada en la obra, los que cumplen esta función son objetos como árboles, autos, bicicletas, barcos, personas y animales que son objetos cotidianos y fácilmente reconocibles por su tamaño original.

Al mirar la maqueta de la ciudad de Payo Obispo es fácil notar la ausencia de estos elementos pues los responsables de la última restauración no hicieron una

mejora, e incluso, “olvidaron” colocar algunos iconos. Los únicos elementos que encontramos que podrían proporcionar idea de la escala son algunos árboles y barcos que, como referencia, resultan inútiles pues es evidente la falta de concordancia y coherencia entre el tamaño de estos objetos y las casas de madera. Esa fue otra tarea no realizada por los restauradores del año 2012, aunque cabe señalar que fue uno de los aspectos no considerados desde la inauguración de la maqueta en 1991 y tampoco se hizo ninguna mejora en la restauración realizada desde 1999 que fue terminada en el año 2000.

Para solucionar este problema sería necesario simplemente ajustar el tamaño de los elementos extras para definir una concordancia con el tamaño de las casas, y así poder ofrecerle al visitante una idea de las dimensiones reales de la antigua ciudad.

2.4. La maqueta de la ciudad: proyecto y realidad

A pesar de las fallas que encontramos en la maqueta de Payo Obispo, sin duda es una obra importante para la creación de identidad y la conservación de la memoria del pueblo chetumaleño. A continuación realizaré la comparación entre las fotos de la maqueta original y sus dos restauraciones posteriores. Trataré de enumerar los elementos que contiene la maqueta en la actualidad, los que le faltan, y los que se podrían mejorar con la intención de qué en futuras restauraciones y proyectos de mantenimiento se puedan conservar los elementos asertivos y agregar los faltantes en base argumentos sólidos de carácter científico.

En 1991, como ya hemos mencionado en el capítulo 1 de este trabajo, fue inaugurada la tercera versión de la maqueta de Payo Obispo. Ésta sería la versión definitiva que quedaría expuesta en el recinto que ocupa hasta la actualidad. Las fotos proporcionadas por el carpintero que trabajó junto a Don Luis en la construcción de las casitas, el señor Andrés Gómez, nos permiten aclarar algunas cuestiones de suma importancia.



Foto proporcionada a Irazú Sarabia por Andrés Gómez, el maestro carpintero contratado para ayudar a Don Luis en la tercera versión de la maqueta.

En esta primera foto podemos observar algunas de las casas originales, pintadas con colores pastel y la vegetación colocada alrededor de las casas parece tener una buena escala en relación a las casas. El color de la vegetación es apropiado y muy cercano a la realidad, e incluso parecen estar un poco inclinadas, lo que daría al visitante la idea de la dirección del viento.

En la esquina inferior derecha podemos ver una casa color gris y un poco más arriba de ésta una letrina color blanco con techo rojizo; al comparar esta pequeña edificación con la casa blanca al centro de la foto, resulta obvia la desproporcionalidad de la escala entre estos dos elementos, sin embargo, al observar el conjunto completo de la fotografía, la disposición de las casas y la vegetación le resta importancia a este detalle.



Foto proporcionada a Irazú Sarabia por Andrés Gómez, carpintero contratado para ayudar a Don Luis en la tercera versión de la maqueta.

En esta fotografía se observa el contorno de la costa, los dos muelles y algunas embarcaciones navegando en la bahía. De la misma manera que en la foto anterior, podemos notar de manera clara la poca relación de escala entre las casas, los barcos y los muelles que aquí se presentan.

Llama la atención también el color “gris” proporcionado al agua de la bahía y a las calles arenosas que parecen del tono perfecto en concordancia con la realidad. Así podemos entender que esta versión de la maqueta, la última en la que participara don Luis presenta una idea, si bien equivocada en escala, bastante cercana a la realidad de la ciudad de Payo Obispo antes del huracán, es ahí donde encuentra su importancia como lugar de la memoria colectiva y la razón por la que debe ser preservada y entendida en un nivel más amplio.

En el año 2004, después de la muerte de Don Luis, se lleva a cabo la segunda restauración de la maqueta a cargo del arquitecto Porfirio Mateos. En este primer proyecto de mantenimiento, se pintan nuevamente las casas, se restauran las que estaban más deterioradas, se agregan los nombres de las calles y se cambian de lugar algunos elementos basándose en evidencias históricas proporcionadas por investigaciones realizadas anteriormente.



Vista del pontón. (Fuente: secretaria de cultura 2012)

En esta foto, vemos en primer plano la representación de la bahía con dos pequeñas embarcaciones. Al fondo se observan las casitas más cercanas a la bahía y al centro de la foto, en la parte superior se lee “Juárez” nombre de una de las calles más importantes de la ciudad. El hecho de agregar el elemento de los nombres a las calles más importantes, nos habla de una especialización cada vez mayor de la maqueta como objeto de formación de identidad, pues este sencillo elemento le proporciona al visitante un sentido de familiaridad. Se le facilita relacionar el pasado con su presente, con la realidad; y por lo tanto la construcción de una memoria histórica resulta mucho más natural.



Calles arenosas. (Fuente: secretaria de cultura 2012)

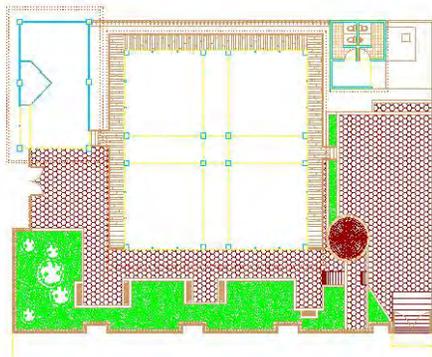
Aquí vemos que la antropometría se ha corregido un poco en comparación con la maqueta original. Las personas no parecen estar tan desproporcionadas en relación a las casas en las que se encuentran. Sin embargo el color que se le ha dado a la vegetación parece un tanto exagerado y brillante, lo que le proporciona a la maqueta un sentido algo caricaturesco y la aleja del sentido realista con el que contaba antes de la remodelación, de la misma manera, la vegetación es muy escasa y desproporcionada en relación a las casas de madera. Estos elementos me parecen fallas en el diseño del primer proyecto de remodelación y restauración.

La última restauración fue acompañada de una remodelación del espacio asignado a la maqueta. Se realizó en el año 2012. En el proyecto se plantea dar mantenimiento y rehabilitación al inmueble y a las aéreas verdes, colocar climatización, iluminación y dar mantenimiento a la maqueta. Además se propone la incorporación de un pasillo en forma de cruz que divida la maqueta en cuatro partes para permitir que el visitante tenga un mayor acercamiento a la obra. El resultado de esta última remodelación es el siguiente:



Bosquejo del proyecto de la maqueta donde se muestra el pasillo central que fuera anexado posteriormente, presentado por el contratista a la Secretaria de Cultura para la remodelación de ese espacio.

PLANO ARQUITECTONICO



	850.42 M2 DE PREDIO
	395 M2 DE OBRA A MANTENERSE
	509 M2 DE OBRA EXTERIOR
	445 M2 INTEGRACIONAL ENTORNO

CASA DE LA CULTURA DE CHETUMAL



Documento oficial de la Secretaría de Cultura donde se muestra el plano arquitectonico para la remodelacion de la maqueta de Payo Obispo.



Foto del pasillo en forma de cruz al interior de la maqueta, agregado en durante la restauración del 2012. Fotografía de Irazú Sarabia May, 2 de mayo de 2013.

Podemos apreciar las dos partes de la maqueta en la que ha quedado dividida por un pasillo central que la recorre de izquierda a derecha y uno más corto que va de la parte frontal a la trasera. Estos pasillos entorpecen la visión de la maqueta como un todo y dificultan la relación de la antigua ciudad con el presente Chetumal.

En un acercamiento a la maqueta, encontramos algunos elementos que fueron corregidos y que mejoran el aspecto de la maqueta como veremos a continuación:



Lado izquierdo posterior de la maqueta. Fotografía de Irazú Sarabia May, 2 de mayo de 2013.

Aquí podemos apreciar que el color de la vegetación ha sido corregido, se le han agregado algunos animales que proporcionan una idea de la escala y las letrinas y curvatos han sido estratégicamente alejados de las casas más grandes y han sido colocados cerca de las más pequeñas lo que funciona bien en percepción de la escala.

Sin duda una de las dificultades más graves a las que se han enfrentado los directores de los proyectos de restauración ha sido la escasez de información sobre la maqueta en sí. No ha sido fácil remodelar una obra de la que se sabe poco y que ha sido poco investigado. Para futuras intervenciones resultará necesario el conocimiento de los orígenes, desarrollo y objetivos de la maqueta. Pues su utilidad como lugar de memoria y su conservación para la formación de la identidad estará condicionada al entendimiento que tenga la sociedad de su importancia.

Otra de las dificultades a las que se ha enfrentado la maqueta desde el momento mismo en el que don Luis y sus colaboradores trabajaban en ella ha sido meramente administrativa. Hemos encontrado que originalmente la maqueta estuvo a cargo únicamente de don Luis Reinhardt, hasta que por órdenes de la arquitecta Adriana de la Cruz Molina, el Instituto Quintanarroense de Cultura (IQC) tomó bajo su resguardo la maqueta, y además contrató a don Luis para que hiciera la curaduría de la maqueta. Sólo don Luis supo cómo cuidar su obra desde el año 1987 hasta su muerte en el 2004. A cambio de su trabajo don Luis recibió un apoyo mensual y los materiales necesarios para continuar con la construcción de las casitas de madera (MC LIBERTY: 2011)

Después de la muerte de don Luis la gestión de proyectos para la restauración y mantenimiento de la maqueta estuvo a cargo del IQC, hasta que en el año 2007 el gobierno estatal decide elevar de categoría al Instituto Quintanarroense de Cultura y crea la Secretaría de Cultura, institución que a partir de esa fecha se responsabiliza de todas las acciones, lugares y eventos relacionados con la cultura a lo largo y ancho de Quintana Roo. Automáticamente, la maqueta pasa al resguardo de la Secretaría, lo que conlleva algunos beneficios como la aprobación de un presupuesto de cerca del millón de pesos para su última remodelación y mantenimiento llevada a cabo apenas el año pasado.

A partir de septiembre de 2013 se realiza una reingeniería administrativa para unificar algunas dependencias del estado, la Secretaría de Cultura desaparece como institución autónoma y es reincorporada a la Secretaría de Educación. Este cambio administrativo ha detenido de manera indefinida los trabajos en la maqueta y ha atrasado su reapertura al público. El año 2014 será un año crucial para definir el rumbo de la Maqueta de Payo Obispo. Comenzará un año sin un responsable directo y sin ningún proyecto o agenda definida para este espacio. Si bien es cierto, ha sido complicado rescatar información de la maqueta porque no ha habido una continuidad de proyección de ella, y por lo consiguiente,

no se ha generado un archivo ni una base de datos completa de su historia. La maqueta se encuentra actualmente en funcionamiento.

Lo primordial para la maqueta es que las autoridades competentes definan el rumbo de ella. Se necesita analizar y valorar varios pendientes. Hace falta determinar administrativamente si la Secretara de Educación y Cultura será la responsable de la maqueta, o si es posible transferirla al municipio, pues el gobierno local podría tomar esta tarea que corresponde a su función para impulsar la cultura e identidad del municipio.

Otra opción no tan descabellada es la que propone la psicóloga Alma Mc Liberty (sobrina de Don Luis Reinhardt). Ella propone crear una fundación que permita bajar recursos para su permanencia y promoción como un espacio privado.

En México existen famosos museos como el Franz Mayer o el Dolores Olmedo que cuentan con este tipo de administración. A fin de cuentas lo relevante es que la maqueta pueda permanecer como una obra de arte importante en la ciudad para que trascienda más allá de una caracterización urbana de un tiempo definido. Y que sea un ejemplo claro de una memoria trascendental de nuestro querido Chetumal, pues si dejamos que se muera, estaremos abandonando un espacio que simboliza una etapa histórica y arquitectónica importante la historia de Payo Obispo.

Capítulo 3

Guión Museológico

3.1 Introducción.

3.2 Patrimonio Cultural.

3.3 Base de Datos para Guión Museológico.

3.4 Tríptico.

3.4.1 Tríptico actualizado

3.1 Introducción

En este capítulo abordaremos el tema del patrimonio cultural para la construcción de identidad, expondremos los motivos por los cuales la maqueta de Payo Obispo debe ser considerada Patrimonio Cultural del Estado de Quintana Roo para promover su conservación y promoción al público.

De la misma manera se presentará una base de datos realizada con la intención de que pueda servir para investigaciones futuras, ya sea como fuentes de primera mano o documentos para la elaboración de un guión museológico que se podría incluir en el edificio anexo a la maqueta de Payo Obispo.

Por último expondremos un tríptico de 1991, en donde se contaba un poco sobre la historia de la maqueta, pensamos que este es un buen elemento para la promoción de la maqueta como lugar de la memoria y como atractivo cultural y turístico. Primero presentaremos el documento original y enseguida una versión actualizada del documento que a nuestro criterio podría realizarse con buenos resultados.

3.2 Patrimonio Cultural

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en una reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, definió el Patrimonio cultural de la siguiente manera:

- los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

- los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

- los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. (UNESCO: 1972, art 1)

De la cita anterior, podemos pensar que la maqueta de Payo Obispo cumple con las características básicas de “monumento” puede ser considerada como patrimonio cultural de la ciudad de Chetumal, y por ende, Patrimonio del Estado de Quintana Roo.

Etimológicamente la palabra patrimonio nos remite a los bienes que heredamos de nuestros padres y, extensiva y figuradamente, de nuestros ascendientes. Herencia de nuestros padres y de los padres de nuestros padres, el patrimonio nos remonta hasta el tiempo en que la existencia de los individuos se difumina en la de las familias y ésta en la de los pueblos. A la idea de patrimonio corresponde la de los pueblos. A la idea de patrimonio corresponde también, en este sentido, y de modo primordial, la noción de identidad.

En este sentido, "Patrimonio" ha pasado a significar una realidad muy vasta: todo aquello que, como testimonio de los valores y el trabajo de las generaciones pasadas, forma hoy parte de los bienes individuales o sociales que han merecido y merecen conservarse. En efecto, lo que unas generaciones transmiten a otras no son sólo cosas: son también ideas, conocimientos, representaciones del mundo, valores, costumbres y tradiciones, además de objetos, testimonios y documentos que reflejan épocas anteriores.

Entonces, el patrimonio de una sociedad es esencialmente cultural: lo constituyen bienes perdurables, poseedores de una vigencia intemporal y de un significado particular para esa sociedad desde el punto de vista de sus creencias, su tradición y su identidad. Y, por otro lado, esos "bienes" no son necesariamente materiales, dado que los valores y los símbolos de que éstos son portadores han surgido de la vida de las sociedades y se encarnan en ella, y no únicamente en obras físicas.

En la medida en que esos valores viven y se transforman de una generación a otra, puede hablarse también de un patrimonio cultural formado por las prácticas que expresan tradiciones, rasgos simbólicos e inclinaciones de largo o reciente arraigo en el grupo social. Por ello, en los enfoques actuales del patrimonio cultural, esta última precisión tiende a ocupar un sitio sobresaliente.

Podemos decir entonces que el patrimonio cultural está formado por aquellos elementos de valor histórico y artístico que reflejan la herencia de las generaciones pasadas y que permiten comprender la historia y la forma de ser de

un pueblo, o más ampliamente, de una civilización. En términos generales la conservación del patrimonio cultural pretende tres objetivos que son complementarios:

- Objetivo histórico: el patrimonio refleja las señas de identidad, la forma de ser de un pueblo.
- Estético: los bienes que integran el patrimonio cultural pertenecen al campo de las bellas artes: arquitectura, pintura, escultura, música... y tienen por lo tanto un significado cultural.
- Socioeconómico: el patrimonio, sobre todo en los últimos años ha demostrado que es una fuente de recursos económicos, de puestos de trabajo y de actividad empresarial.

Desde otro punto de vista el patrimonio puede ser objeto de varios enfoques científicos:

- Científico- jurídico: el estudio de las normas que regulan este patrimonio, su protección, conservación, comercio.
- Científico- artístico: el patrimonio como objeto de la historia del arte que estudia por tanto escuelas, estilos, niveles de calidad artística.
- Científico- patrimonio cultural: la sociología y al economía del patrimonio y en particular del turismo cultural.

Por otro lado el concepto de patrimonio cultural que comúnmente se refiere sólo a bienes materiales con un significado o valor particular de tipo arqueológico, histórico o artístico, se ha ampliado para referirse también a las lenguas, música, costumbres, expresiones de las culturas populares, tradiciones, prácticas artesanales, acervo intelectual y, recientemente, acervos fílmico y fotográfico,

entre otras manifestaciones de la cultura de un pueblo. Se habla, así, del patrimonio cultural tangible e intangible de una nación. (CONACULTA, 2013)

Consecuentemente, los conceptos de protección y conservación del patrimonio cultural se han enriquecido de manera notable. La preservación del patrimonio cultural no presupone únicamente las disposiciones jurídicas y las tareas para proteger del deterioro físico y de la amenaza de agentes sociales y naturales a monumentos históricos, obras de arte, vestigios arqueológicos, testimonios y documentos, sino los conceptos y los medios para atender la conservación, mucho más compleja, de las realidades lingüísticas, las tradiciones musicales, las técnicas artesanales así como los valores, modos de vida o visiones de la realidad.

El patrimonio cultural de una nación no se restringe solamente a los testimonios materiales del pasado (que registran el proceso histórico de formación de valores), sino que comprende también las formas vivas en que esos valores encarnan en la actualidad. Por eso, aunque distintas en la naturaleza de su acción y en su complejidad, pero confluyentes en sus propósitos, la preservación del patrimonio cultural tangible y la del patrimonio intangible dan su justa dimensión al patrimonio cultural de un pueblo como el gran acervo de obras, testimonios, valores y tradiciones que forman su cultura viva y actuante, y que habrá de ser enriquecido con la creatividad del presente para constituir, a su vez, el legado para las generaciones futuras.

En este sentido, es conveniente mirar el campo de la conservación del patrimonio cultural, no en su acepción restringida a los bienes tangibles, sino en su dimensión íntegra, que comprende también la compleja realidad del acervo intangible de elementos culturales que sustenta en sus diferentes estratos la vida social.

Debe tomarse en cuenta, además, que el concepto de patrimonio cultural no es estático, y él mismo forma parte de las representaciones que los pueblos se hacen de su cultura en los diferentes momentos de su historia. Lo que una

sociedad considera que es patrimonio cultural, es algo que va cambiando con el tiempo, tanto en su definición como en sus contenidos, y se encuentra estrechamente ligado no sólo con las formas culturales sino también con los procesos históricos y sociales. Tiene que ver, por ejemplo, con el reconocimiento de estas expresiones como propias o la exclusión de formas culturales diversas, con el proceso de integración social y con el grado de conciencia de identidad nacional, entre otros muchos factores.

En el ámbito nacional existen leyes que definen lo que será considerado como patrimonio cultural nacional, al mismo tiempo que promueven la conservación de estas expresiones culturales. La Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, cuya última reforma se llevó a cabo en el 2012, se refiere en su tercer capítulo a los monumentos considerados como patrimonio cultural.

Encontramos aquí que la maqueta de Payo Obispo debe ser considerada patrimonio cultural por las características que presenta y el significado que posee dentro de la construcción de la identidad local.

Lo que necesita este espacio cultural, y que ya hemos expuesto en el capítulo anterior, son eventos culturales y maneras de dar a conocer ante la sociedad su existencia y su importancia, promoviendo visitas y proporcionando información clara y concisa de la maqueta, su autor, su historia y su significado.

Como primer paso, hemos querido recopilar en este trabajo, todo el material que se utilizó, informando también de su paradero para constituir así la base de datos para un guión museológico. Sin embargo, no es menester de esta investigación formar el archivo como tal, simplemente, expondremos el material con el que se cuenta y la institución que lo mantiene bajo su resguardo para que, en una siguiente investigación se pueda desarrollar un guión e integrar una exposición histórica de la maqueta y su autor.

3.3. Base de datos para Guión Museológico

Maqueta de Payo Obispo 1898 -1930		
Objetivo general		
Demostrar mediante la exposición permanente de la maqueta de Payo Obispo, fotos, documentos, descripciones, audios y/o videos documentales la importancia que tiene la maqueta de Payo Obispo como lugar de la memoria, en la formación de identidad y como patrimonio de la ciudad.		
Objetivos específicos		
Consolidar el conocimiento y apreciación popular acerca de la maqueta de Payo Obispo y su autor.	Resaltar la importancia que tiene la obra como lugar de la memoria al poner en evidencia el pasado de la ciudad mostrando un estilo arquitectónico, de planeación urbana y estilo de vida que ya no existe.	Promover la identidad chetumaleña mediante el conocimiento, entendimiento y apreciación del propio pasado histórico.
Características generales		
Tema	Patrimonio cultural	
Periodo Histórico representado en la maqueta	1898 – 1930	
Tipo de exposición	Permanente	
Material expositivo	Maqueta de Payo Obispo, fotos, documentos, descripciones, audios y/o videos	
Periodo Histórico del material expositivo	1983 – 2012	

Descripción del material expositivo			
Material: fotografías			
Título	Fecha o periodo	Descripción	Observaciones
Fotos de la versión definitiva de la maqueta	1987-1991	60 fotos de la construcción de la versión definitiva de la maqueta.	Las originales son propiedad de Antonio Higuera y Andrés Gómez
Fotos de la primera restauración de la maqueta	2002	6 fotos de la maqueta ya instalada después de la restauración a cargo del arquitecto Porfirio Mateos	
Fotos de la segunda restauración de la maqueta	2012-2013	38 fotos de la maqueta después de la segunda restauración. 2 fotos de las condiciones	Las originales fueron tomadas por Irazú Sarabia. Las originales

		en las que se encontró una de las casitas de madera	pertenecen a SEYC.
Fotos de los bosquejos originales de las casitas	1987	120 fotos de los bosquejos y anotaciones originales de Don Luis para la fabricación de la versión definitiva de las casitas de madera.	
Material: documentos			
Título	Fecha o periodo	Descripción	Observaciones
Acta de nacimiento de Don Luis	26 de abril de 1917	Acta de nacimiento original de Luis Reinhardt Mc Liberty	
Registro del terreno donde se encuentra expuesta la maqueta		Hoja de registro ante el gobierno municipal del terreno donde se encuentra la maqueta, que pertenece al Congreso del Estado de Quintana Roo	El documento original se encuentra en el catastro municipal
Mapa del terreno donde se encuentra expuesta la maqueta		Croquis del terreno donde se encuentra expuesta la maqueta de Payo Obispo	El original se encuentra en el catastro municipal
Bosquejo de la segunda restauración de la maqueta	2012	Bosquejo de la segunda restauración de la maqueta, en donde se plantea la incorporación de un pasillo interno en forma de cruz.	
Trípticos	1991	Tríptico original con el que se promocionaba la maqueta como un lugar turístico y cultural, en él se proporciona una breve descripción de la historia de la maqueta y su autor.	

3.4 Tríptico

En la inauguración de la maqueta, el 24 de mayo de 1991, se repartieron trípticos de papel sobre la historia de maqueta. Uno de estos ejemplares fue guardado por el carpintero Andrés Gomez, quien colaboró con Don Luis durante el proyecto.

Debido a su fácil manejo y elaboración, a su bajo costo de impresión, y a su claridad y coherencia, nos parece un elemento que se podría actualizar de nuevo como una manera fácil de dar a conocer la maqueta y promover visitas.

A continuación mostraremos el tríptico original, un resumen de la historia de la maqueta a modo de guión para la actualización del tríptico, y una nueva versión del mismo de elaboración propia.

Agradecemos la colaboración de las siguientes personas e instituciones para el desarrollo de este proyecto:

ASESORES

Lumanda Barquet	Juan Hadad
Julio Carrillo	Benigna Hernández
Dalia Castillo	María Luisa Hernández
José Castillo	Victor Ortiz
Francisco Díaz	Elvira Ramírez
Francisca Flores	Gustavo Romero
Elda García	Enrique Ruiz
Eloisa Grey	Eneida Yeladaqui

REALIZADORES

Luz del Carmen Vallarta	Rocio Rodriguez
Antonio Higuera	Irvin Bacells
Porfirio Mateos	Eduardo Sibaja
Andrés Gómez	Reyna Solís
Mario Cirett y Familia	Gaspar Marrufo
Fernando Martín Emma	Miguel Trejo
Isabel Aguilar	Sara Huerta
Nelia Ortiz	David Acopa
Juan de Dios May	Acrelio Sosa
	Andrés Mendoza

Gilberto Hendrix
Obras Públicas del Municipio
Othón P. Blanco

OPERARIOS

Javier D. Alemán	Juan Gerardo López
Miguel Alvarez	Gilberto López
Ediel Arcega	Jesús Daniel López
Carlos Balám	José D. Méndez
Elfas Basto	Victor Neva
Agustín Blanco	Armando Ordoñez
Antonio Blanco	Fredy Pérez
Artemio Can	José de la Cruz Pozo
Florencio Canul	Oscar Quijano
Senón Canul	Marco Antonio Romay
Norberto Dzul	Miguel Sierra
Abed Euan	Carlos Vargas
Filimón García	Victor Vargas
Marco A. Hernández	Jaime Velázquez
Juan Liceas	Joaquín Yah



MAQUETA DE PAYO OBISPO

Monumento de la Ciudad

Dr. Miguel Borge Martín
Gobernador del Estado de Quintana Roo

Profra. Rosario Ortiz Yeladaqui
Presidente Municipal de Othón P. Blanco

Arq. Adriana de la Cruz Molina
Directora General del
Instituto Quintanarroense de la Cultura



Gobierno del Estado de Quintana Roo



Maqueta de Payo Obispo Monumento de la Ciudad

Teniendo como punto de partida la experiencia como constructor de casas de madera y diseñador de varias maquetas con el mismo tema, Don Luis Reinhardt McLiberty fue la pieza clave para la maduración y desenvolvimiento del proyecto. Los trabajos se iniciaron en septiembre de 1990, reuniendo a un amplio equipo de colaboradores y realizadores que atendieron los distintos aspectos del proyecto.

Los objetivos generales del proyecto pueden resumirse de la siguiente forma:

- A) Rescatar las raíces socioculturales de una comunidad fronteriza que ha visto grandes cambios en su desarrollo histórico general.
- B) Difundir el conocimiento de las formas arquitectónicas que caracterizaron a Payo Obispo durante las primeras tres décadas de su vida.
- C) Preservar a través de la memoria colectiva de una comunidad, el origen y desarrollo de una ciudad que está por cumplir su primer centenario de existencia.
- D) Conservar el patrimonio cultural de Chetumal, para contribuir al desarrollo turístico del sur del Estado, a la educación y esparcimiento de la niñez y de la juventud quintanarroense.

Desarrollo del Proyecto

En la primera etapa del proyecto se elaboraron tres planos generales de Payo Obispo, cubriéndose con ellos el lapso temporal que va de 1910 a 1930. En estos planos se señala la mancha urbana, así como la localización de los edificios y casas que componían la población en esos años.

El siguiente paso consistió en la realización de planos individuales de cada construcción, en estos se indican el tamaño aproximado de los inmuebles, el color de paredes, techos y vanos, así como las características particulares de cada una de ellas. Asimismo, estos planos consignan los nombres de las familias que habitaron las casas.

En la tercera fase de esta etapa, se preparó una lista de los detalles principales de cada manzana, así como el tipo de vegetación que había en los patios de las casas. Lo mismo se hizo en cuanto a los animales, cochets, carretas y embarcaciones, ya que estos elementos son indispensables para ambientar correctamente la maqueta. Cabe señalar que en la reconstrucción de estos elementos, se contó con la colaboración de payobispenses descendientes de los fundadores de la ciudad, por lo que la información se vio multiplicada, enriqueciendo el desarrollo del proyecto.

Hacia el final de esa etapa, se presentó el proyecto al Ayuntamiento de Othón P. Blanco buscando apoyo para su desarrollo. La Profr. Rosario Ortiz Yeladaqui aportó los recursos económicos que permitieron su realización y asignó el terreno apropiado para construir la maqueta, que se encuentra en Punta Estrella, a un costado del Congreso del Estado.

Posteriormente, el Departamento de Museografía del I.Q.C., elaboró el proyecto de construcción, que incluye además del cuerpo de la maqueta, sala de exposiciones, taller de mantenimiento, bodega, estacionamiento, caseta de vigilancia, servicios sanitarios y zona verde.

Paralelamente al desarrollo de estas fases del proyecto, se realizó la investigación histórica y antropológica de la época que se reproduce. Las fuentes de información consultadas incluye las bibliográficas, orales, gráficas y de archivo. Esta tarea estuvo relacionada directamente con la construcción del modelo, pero también con la obtención de material para alimentar la exposición inaugural y la elaboración del presente folleto.

Las casas de la maqueta se construyeron en madera y reproducen, en la medida de lo posible, los detalles característicos de las mismas. Las casas, barcos, curbatos, vegetación, y demás elementos de la vida cotidiana de la época se construyeron en escala 1:25, apeándose lo más posible a la realidad vivida por los payobispenses de las primeras décadas del siglo.



Algo sobre el autor

Don Luis Reinhardt McLiberty nació el 26 de abril de 1917 en Payo Obispo, Capital del Territorio Federal de Quintana Roo.

Miembro de una familia fundadora de la Ciudad, creció en el terruño como todos los niños de la época: de frente al mar y rodeado de una imponente selva, con la libertad propia de los poblados pequeños que permiten desarrollar un estrecho contacto con la naturaleza.

Inició sus estudios primarios en la escuela Wesleyana de Corozal, Honduras Británica, al mudarse su familia a esa población en 1924, y concluyó su instrucción básica en la escuela Bellisario Domínguez de esta ciudad. Desde joven se incorporó al trabajo, transportando entre campamentos madereros y hatos chicheros, mercancía y chicle en arriás y más tarde se inicia como cuabero y chichlero.

Viajó a Panamá para trabajar en el canal interoceánico, regresando a Payo Obispo en 1944, con el tiempo inició un largo andar que lo llevó a la frontera norte de México, donde vivió más de tres décadas. Al volver a su lugar de nacimiento surgió la idea de reproducir las antiguas casas de madera que caracterizaban a la población y en 1983 comenzó la construcción de la primera maqueta de cartón. Después de varios años de labor, don Luis ha hecho tres maquetas con el mismo tema, pero que por diversas razones no pudieron conservarse. Dejemos que sea el señor Reinhardt quien nos cuente el origen de la maqueta:

"Al principio no tenía la idea de hacer toda una maqueta, nada más mi casa para tener un recuerdo. Al hacer mi casa, al figurarla, empecé a recordar todo el solar, las panaderías, el horno, la casa dormitorio, su posesión, toda la casa que era propiedad de mis tíuelos McLiberty desde 1902. Así sin meditarlo la empecé a hacer, comencé con la casa donde yo nací en 1917, el número 28 de la calle 22 de marzo."

De aquí también nace mi inspiración y comienzo a imaginar la casa donde nací. La recuerdo por ahí de 1924 cuando la revolución, de De la Huerta y Obregón, cuando nos sorprendió esa famosa revolución, porque el pueblo estaba dormido cuando la batalla. Así comencé mi maqueta; ya que termine mi casa me acordé como era la del vecino, después la casa comercial que se llamaba Peps que también era hotel. Así sucesivamente, conforme iba terminando las casitas, las iba colocando en sus respectivos lugares, exactamente en la forma original que estaban me las iba yo figurando, así ordené 48 casas."

Fuero reuniones con muchos paisanos en la biblioteca central, habíamos sobre las casas, su posición en las cuadras, el color de las paredes, sus dueños y así por el estilo. La maqueta es la memoria de todos nosotros, nos trajo muchos recuerdos que no habíamos comentado durante muchísimos años."

3.4.2 Tríptico actualizado.

La restauración, establecimiento e implementación de la nueva maqueta de Payo Obispo fue posible gracias a un esfuerzo, conjunto de la subsecretaria de cultura y la dirección de cultura del municipio de Othón P. Blanco.

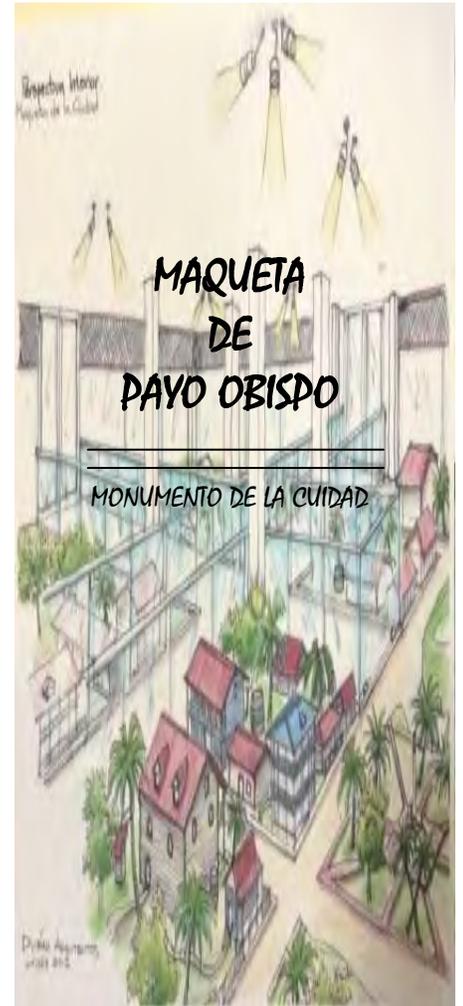
Fue posible también, gracias al asesoramiento personal de importantes investigadores y académicos como el Dr. Antonio Higuera Bonfil, la Dr. Lorena Careaga y trascendentalmente a la obra de investigación de la Dr. Luz del Carmen Vallarta (q.e.p.d.).

Finalmente, este proyecto no hubiese sido posible sin la visión, los anhelos y el empeño de un hombre Payobispense como él se definió; un hombre que en el recuerdo de sus nostalgias compartió un proyecto que le brindo identidad a la nueva ciudad de Chetumal. Don Luis Reinhart McLiverty



Subsecretario de cultura

Dirección de cultura de OPB





MAQUETA DE PAYO OBISPO **MONUMENTO DE LA CIUDAD**

La ciudad que conocemos hoy como Chetumal, capital del Estado de Quintana Roo, no siempre se llamó así. El 5 de mayo de 1898, el capitán Othón Pompeyo Blanco fundó una nueva población a orillas de la Bahía de Chetumal. Su nombre fue Payo Obispo.

La población de esta nueva ciudad se encontraba formada por mexicanos que habían pasado 50 años al sur del río Hondo, en la Honduras Británica (actual Belice), y que ahora regresaban con un bagaje cultural muy diversificado; sus costumbres mexicanas se habían fusionado con las inglesas propias del lugar donde vivieron tantos años, hablaban maya, español e inglés y lo mismo comían *frijol con puerco* que *rice and beans*.

Es así como el ritmo de vida y la arquitectura de esta nueva ciudad mexicana es una mezcla de estilos fuertemente marcada por el estilo de construcción inglés caribeño.

De Payo Obispo queda poco. La pintoresca ciudad fue destruida en 1955 por la fuerza del huracán Janet.

La maqueta de Payo Obispo es precisamente uno de los pocos testimonios con los que contamos sobre esta ciudad, madre de la actual Chetumal.

Inaugurada el 24 de mayo de 1991 por el presidente Carlos Salinas de Gortari, la maqueta es una representación de lo que era la ciudad de Payo Obispo desde su fundación hasta 1930. El autor, don Luis Reinhardt Mc Liverty, comenzó la primera versión de la obra con simples cajas de cartón que le regalaban de las tiendas de importación, sólo con la ilusión de que algún día, su obra recordará a los chetumaleños sus raíces.



Si quieres conocer más sobre la historia de Chetumal, de la maqueta y de su autor,

¡No dudes en visitarnos!

Estamos ubicados en _____ y nuestros horarios de atención son

Este tríptico tiene por objetivo general difundir información primordial relacionada a la maqueta de Payo Obispo, en el se encontraran los horarios de atención a los visitantes y la ubicación, además de las instancias gubernamentales que se encargan de su preservación y mantenimiento.

Por otra parte sus objetivos específicos son:

- Hacer promoción a este atractivo cultural turístico de la ciudad que se encuentra casi en el olvido.
- Brindar un reconocimiento al autor de esta obra.
- Incentivar la afluencia de visitantes.

Conclusión

Para realizar esta tesis fue necesario reunir información relacionada con la construcción científica de las maquetas para obtener una visión clara de las mismas. He relatado brevemente los acontecimientos más importantes de la vida estatal y local con el afán de situar la maqueta en su contexto histórico de una manera coherente; además identifiqué las etapas de la historia de Chetumal, desde la fundación de Payo Obispo en 1898 hasta 1930.

La historia de la maqueta, concentra una parte de la memoria urbana de Chetumal; es una historia olvidada que esta tesis rescata. La maqueta creada por don Luis Reinhardt rememora a la ciudad que desapareció debido al azote del huracán Jannet. Los chetumaleños siempre relacionan el cambio de nombre de la ciudad con la llegada de Janet. Muchos dicen que Payo Obispo existió antes del huracán y se convirtió en Chetumal después del meteoro. Pero esta afirmación resulta entendible si consideramos que la fisonomía urbana de la ciudad cambió radicalmente a partir de 1955 cuando sucedió la desgracia del huracán. La reconstrucción de la ciudad dio a luz a Chetumal. Además, como ya lo hemos mencionado anteriormente, la modernización, el desarrollo, y el contacto con el resto de la República sólo se lograron consolidar después del huracán.

Fue precisamente en este punto donde fue posible ligar la historia de un pueblo y una ciudad con el esfuerzo de un hombre guiado por la nostalgia de mantener vivo el recuerdo de la ciudad de su infancia. Si bien es cierto que la maqueta de Payo Obispo puede tener algunas faltas de rigor científico o de carácter arquitectónico, y esto se refleja en la falta de cuidado por los detalles topográficos, también es cierto que su importancia radica en el hecho de representar una época pasada, una ciudad que ha cambiado tanto en tan poco tiempo, misma que pareciera haber desaparecido por completo y reencarnado en otra urbanización.

Resultó también de gran valor centrar el estudio en la maqueta de Payo Obispo, ya que en si misma representa uno de los lugares de interés turístico e

histórico de importancia dentro de la capital del estado. El abandono al que se le tiene condenado, la ha convertido en un ente pasivo que dormita frente a la bahía de Chetumal, arropada por el bullicioso Congreso del Estado e ignorada por los chetumaleños que han pasado sin notar siquiera la presencia de este gran vestigio de historia y cultura.

Además del valor artístico con el que cuenta la Maqueta de la Ciudad Payo Obispo, el valor histórico que tiene la obra de Don Luis se ve reflejado en la formación de identidad, en ese esfuerzo por evitar que el pasado muera, pues, como dijera el ex gobernador Miguel Borge: “Él que borra el recorrido de la historia no sabe a dónde ir después”.

En esta investigación se ha podido exponer que las maquetas son una explicación detallada en planos de un espacio para su mejor comprensión y su aporte para la sociedad es invaluable. Pues Payo Obispo está representada en tres dimensiones pero en miniatura.

Al explicar la clasificación científica de las maquetas se logró entender mejor la maqueta de Payo Obispo, pues aún con sus detalles negativos en cuanto a manejo de varias escalas, su traza y sus reestructuraciones, podemos ver que la maqueta tiene muchas características importantes como lo tienen otras maquetas conocidas a nivel mundial; tal es el caso de su importantísimo estilo inglés caribeño que es una parte del patrimonio arquitectónico de nuestra región. Y si a esto se agrega el valor y la importancia que una maqueta tiene como atracción turística, se puede construir un espacio que verdaderamente tenga valor patrimonial y sirva como *lugar de la memoria*.

La ciudad de Chetumal está ubicada en una región con mucha historia cultural que no se ha explotado turísticamente y que podría ser una fuente de ingreso para la localidad. La maqueta podría jugar un papel significativo para explicar los inicios de nuestra ciudad. Para realizar éste proyecto se requiere una visión más profunda sobre cómo utilizar la formación de la identidad como atracción turística de nuestra ciudad.

La dificultad más grande observada, tanto al realizar esta investigación, como al entrevistar a algunas personas que coadyuvaron a la realización y/o restauración de la maqueta, fue la falta de información. Por ello se notan muchas lagunas y cambios entre una y otra remodelación. Y sumado a la escasez de información, también se encuentra la falta de una proyección o agenda de actividades en torno a la maqueta. Al no incluirla en una agenda de acciones culturales, la ciudadanía se ha ido olvidando de su importancia y es un edificio más en la urbanidad de nuestra ciudad.

Urge valorar cuál sería el rumbo de este espacio histórico y turístico. Recordemos que se encuentra en un lugar privilegiado: la bella bahía de Chetumal. Su cercanía con el edificio del Congreso del Estado permite que se realicen en ésta área actividades culturales y recreativas. Este sería el mejor homenaje para don Luis y para los constructores y curadores de la maqueta como la Dra. Luz del Carmen Vallarta y su gran equipo de colaboradores: dar vida a la maqueta y convertirla en el centro de reunión de propios y extraños.

Según he demostrado en ésta investigación, la maqueta de Payo Obispo es parte de nuestro patrimonio cultural pero debemos formar un plan para convertirlo en un *lugar de la memoria* de Quintana Roo. Además cumple con los lineamientos exigidos por la UNESCO para considerarla patrimonio cultural.

La Secretaria de Educación y Cultura del Estado la considera un sitio histórico y es un punto preponderante dentro de la narrativa cultural de la ciudad, sin embargo, también he explicado el por qué de la falta de proyección y dinamismo en la actual maqueta de Payo Obispo. También se debe elaborar un proyecto integral para activar y revalorar este patrimonio cultural. Esto, aunado a las acciones en materia de cultura que encabeza el gobernador del Estado Lic. Roberto Borge Angulo, como el Festival de Cultura del Caribe y los Corredores del Arte pueden ayudar a sacarla del olvido.

Sólo convirtiéndola en un *lugar de la memoria* la Maqueta de Payo Obispo cumplirá su función: servir para la añoranza colectiva, ser el centro de un vaivén de nostalgias. Centro de la vida, la memoria y la historia de Chetumal.

FUENTES

ENTREVISTAS.

- Entrevista de la antropóloga Luz del Carmen Vallarta Palma a don Luis Reinhard. 1987. (Transcripción proporcionada por el Dr. Antonio Higuera Bonfil).
- Entrevista a Arq. Porfirio Mateos, realizada por Irazú Sarabia en Chetumal el 10 de Febrero del año 2012.
- Entrevista al C. Griselda Vázquez Gamboa, realizada por Irazú Sarabia en Chetumal el 8 de Marzo del año 2013.
- Entrevista a Lic. Joaquín Antonio, realizada por Irazú Sarabia en Chetumal el 8 de Marzo del año 2013.
- Entrevista al Lic. Sergio Bejarano Sánchez, realizada por Irazú Sarabia en Chetumal el 8 de Marzo del año 2013.
- Entrevista al Dr. Antonio Higuera Bonfil, realizada en Chetumal el 10 de Marzo del año 2013.
- Entrevista al C. Andrés Gómez (carpintero que construyó la maqueta), realizada por Irazú Sarabia en Chetumal el 16 de Marzo del año 2013.
- Entrevista al Lic. Abraham Martínez Ross, realizada por Irazú Sarabia en Chetumal el 5 de Mayo del año 2013.

BIBLIOGRAFÍA.

- BLANCO, Othón. (2002). En *100 años de historias y de cuentos. Antología*. Chetumal: Servicios Educativos y Culturales de Quintana Roo.
- BROWER BELTRAMIN, Jorge.(1993). *Historia Social*. Madrid: Fundación Instituto de Historia Social y Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- BURKE, Peter. (2004). *What is Cultural History?*. Cambridge: Polity Press.
- BURKE, Peter. (2010). *Hibridismo cultural*. Madrid: Ediciones Akal.
- BUSCH, Akiko. (1991). *El arte de la maqueta arquitectónica*. México: Mcgraw-Hill.
- CAREAGA, Lorena, VALLARTA, Luz del Carmen. (1996). *Quintana Roo: historiografía regional, instituciones y fuentes documentales*. Chetumal: Norte-Sur.
- CASTILLO VILLANUEVA, Lourdes. (2007). *Crecimiento espacial de la ciudad de Chetumal*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- CASTILLO VILLANUEVA, Lourdes. (2009). *Urbanización, problemas ambientales y calidad de vida urbana. Chetumal*: Universidad de Quintana Roo.
- ESCALANTE GONZALBO, Paloma. (2001). *Voces y vidas de Quintana Roo*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- KNOLL, Wolfgang, et al. (1992). *Maquetas de arquitectura y técnicas de construcción*. Barcelona.
- MACÍAS RICHARD, Carlos. (1997). *Nueva Frontera Mexicana. Milicia, burocracia y ocupación territorial en Quintana Roo*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- MC LIBERTY, Alma. (2011). "La vida y la obra de Don Luis Reinhardt Mc Liberty". Conferencia impartida en el Museo de la Cultura Maya. Grabación.
- MOORE, Fuller. (1991). *El arte de la maqueta arquitectónica, Guía práctica para la construcción de maquetas*. México: Mcgraw-Hill.

NORA, Pierre. (1984-1993). *Les lieux de mémoire*. París: Gallimard.

RAMOS DÍAZ, Martín, *et al.* (1998). *Payo Obispo 1898-1998 Chetumal. A propósito del Centenario*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.

VALLARTA VÉLEZ, Luz del Carmen. 2001. *Los payobispenses. Identidad, población y cultura en la frontera México-Belice*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.

XACUR MAIZA, Juan Ángel. (1998). *Enciclopedia de Quintana Roo*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.

SITIOS WEB.

Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. (1992).
Barcelona: Disponible en: <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

Historia del Estado. (2011). Q. Roo Disponible en:
<http://www.qroo.gob.mx/qroo/Estado/Historia.php>

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas.
(2012). Mexico D.F. Disponible en:
<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131.pdf>

Maquetas de la antigüedad. (2012). Barcelona: Disponible en
<http://arquehistoria.com/maquetas-de-la-antigüedad>.

Museo maqueta de la Habana Vieja (2012) Habana Cuba: Disponible en:
<http://www.visitarcuba.org/museo-maqueta-de-la-habana-vieja>.

Niñas y niños reproducen a escala la antigua ciudad de Payo Obispo. (2010). Chetumal. Quintana Roo: Disponible en: http://www.cancunlahistoria.org/quintana_roo/historia_qroo.html

Othón P. Blanco en *Perfiles Municipales*. (2010). Chetumal. Quintana Roo: Disponible en: http://tecnica.qroo.gob.mx/portal/documentos/Perfiles_Municipales/OTHON_PBLA_NCO.pdf

Quintana Roo celebra 38 años como Estado Libre y soberano. (2012). Chetumal. Quintana Roo: Disponible en: <http://www.quintanarooaldia.com/noticia/quintana-roo-celebra-38-anos-como-estado-libre-y-soberano--/16617>

Quintana Roo, del infierno verde a la esperanza verde. (2001). Chetumal. Quintana Roo: Disponible en: http://www.cancunlahistoria.org/quintana_roo/historia_qroo.html

Queen's museum today. (2012). Columbus. Disponible en: <http://queensmuseum.org/queens-museum-today/>

Una exposición reúne los primeros planos y maquetas de la Historia. (1997). Habana Cuba. Disponible en: http://elpais.com/diario/1997/01/17/cultura/853455604_850215.html.

Un mundo de maquetas Imagen tomada de <http://www.viajeros.com/fotos/new-york-new-york> el 6 de julio de 2013

ANEXO I.

Archivo fotográfico de la Secretaria de Cultura del Estado Quintana Roo 2013.

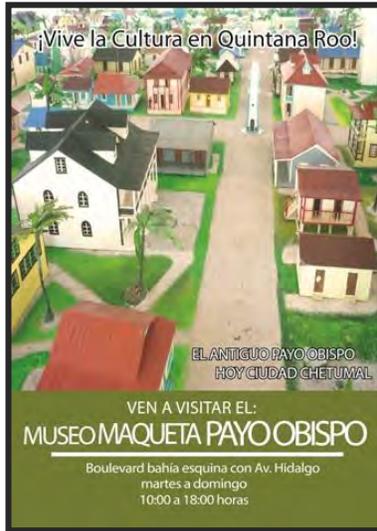
Archivo fotográfico particular del Dr. Antonio Higuera Bonfil 2013.



LAS CASA DE DOS PISOS. (SECRETARIA DE CULTURA 2013)



EL RELOJ EN EL CENTRO. (SECRETARIA DE CULTURA 2013)



LA MAQUETA DE PAYO OBISPO. (SECRETARIA DE CULTURA, 2013)



VISTA PONINTE DEL EDIFIO DE LA MAQUETA 1991. (HIGUERA, 2013)





**VISTA SUR DEL EDIFICIO DE LA MAQUETA
1991 (HIGUERA, 2013)**

VISTA ORIENTE DEL EDIFICIO DE LA MAQUETA (HIGUERA, 2013)



VISTA ORIENTE DERECHA DEL EDIFICIO DE LA MAQUETA 1991 (HIGUERA, 2013)



VISTA SUR DEL EDIFICIO DE LA MAQUETA 1991 (HIGUERA, 2013)



LA TRADICIONAL CERCA CARIBEÑA. (SECRETARIA DE CULTURA, 2013)



EL ETERNO CURVATO (SECRETARIA DE CULTURA, 2013)



TECHOS DE DOS CAIDAS (SECRETARIA DE CULTURA, 2013)



LAS TECHUMBRES. (SECRETARIA DE CULTURA, 2013)



LAS CALLES ARENOSAS. (SECRETARIA DE CULTURA 2013)



ANEXO II

De los Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos

ARTICULO 27.- Son propiedad de la Nación, inalienables e imprescriptibles, los monumentos arqueológicos muebles e inmuebles.

ARTICULO 28.- Son monumentos arqueológicos los bienes muebles e inmuebles, producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica en el territorio nacional, así como los restos humanos, de la flora y de la fauna, relacionados con esas culturas.

ARTICULO 28 BIS.- Para los efectos de esta Ley y de su Reglamento, las disposiciones sobre monumentos y zonas arqueológicos serán aplicables a los vestigios o restos fósiles de seres orgánicos que habitaron el territorio nacional en épocas pretéritas y cuya investigación, conservación, restauración, recuperación o utilización revistan interés paleontológico, circunstancia que deberá consignarse en la respectiva declaratoria que expedirá el Presidente de la República.

ARTICULO 29.- Los monumentos arqueológicos muebles no podrán ser transportados, exhibidos o reproducidos sin permiso del Instituto competente. El que encuentre bienes arqueológicos deberá dar aviso a la autoridad civil más cercana. La autoridad correspondiente expedirá la constancia oficial del aviso, o entrega en su caso, y deberá informar al Instituto Nacional de Antropología e Historia, dentro de las 24 horas siguientes, para que éste determine lo que corresponda.

ARTÍCULO 30.- Toda clase de trabajos materiales para descubrir o explorar monumentos arqueológicos, únicamente serán realizados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia o por instituciones científicas o de reconocida solvencia moral, previa autorización.

ARTICULO 31.- En las autorizaciones a que se refiere el artículo anterior, el Instituto Nacional de Antropología e Historia señalará los términos y condiciones a que deban sujetarse los trabajos, así como las obligaciones de quienes los realicen.

ARTICULO 32.- El Instituto Nacional de Antropología e Historia suspenderá los trabajos que se ejecuten en monumentos arqueológicos sin autorización, que violen la concedida o en los que haya substracción de materiales arqueológicos. En su caso, procederá a la ocupación del lugar, a la revocación de la autorización y a la aplicación de las sanciones correspondientes.

ARTICULO 33.- Son monumentos artísticos los bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante.

Para determinar el valor estético relevante de algún bien se atenderá a cualquiera de las siguientes características: representatividad, inserción en determinada corriente estilística, grado de innovación, materiales y técnicas utilizados y otras análogas.

Tratándose de bienes inmuebles, podrá considerarse también su significación en el contexto urbano.

Las obras de artistas vivos que tengan la naturaleza de bienes muebles no podrán declararse monumentos artísticos.

Podrán ser declaradas monumentos las obras de artistas mexicanos, cualquiera que sea el lugar donde sean producidas. Cuando se trate de artistas extranjeros, sólo podrán ser declaradas monumentos las obras producidas en territorio nacional.

La declaratoria de monumento podrá comprender toda la obra de un artista o sólo parte de ella.

Igualmente, podrán ser declaradas monumentos artísticos o quedar comprendidas dentro de las zonas de monumentos artísticos, obras de autores cuya identidad se desconozca.

La obra mural de valor estético relevante será conservada y restaurada por el Estado.

ARTICULO 34.- Se crea la Comisión Nacional de Zonas y Monumentos Artísticos, la que tendrá por objeto dar su opinión a la autoridad competente sobre la expedición de declaratorias de monumentos artísticos y de zonas de monumentos artísticos.

La opinión de la Comisión será necesaria para la validez de las declaratorias.

La Comisión se integrará por:

- a) El Director General del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, quien la presidirá.
- b) Un representante de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales;
- c) Un representante de la Universidad Nacional Autónoma de México.

d) Tres personas, vinculadas con el arte, designadas por el Director General del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Tratándose de la declaratoria de monumentos artísticos de bienes inmuebles o de zonas de monumentos artísticos, se invitará, además, a un representante del Gobierno de la Entidad Federativa en donde los bienes en cuestión se encuentran ubicados.

La Comisión sólo podrá funcionar cuando esté presente el Director General del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura y más de la mitad de sus restantes miembros. Las decisiones se tomarán por mayoría de votos de los presentes y el presidente tendrá voto de calidad.

ARTICULO 34 Bis.- Cuando exista el riesgo de que se realicen actos de efectos irreparables sobre bienes muebles o inmuebles con valor estético relevante, conforme al artículo 33 de esta Ley, la Secretaría de Educación Pública, por conducto del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, sin necesidad de la opinión a que se refiere el artículo 34 podrá dictar una declaratoria provisional de monumento artístico o de zona de monumentos artísticos, debidamente fundada y motivada de acuerdo con la misma Ley, que tendrá efectos por un plazo de 90 días naturales a partir de la notificación de que esa declaratoria se haga a quien corresponda, en la que se mandará suspender el acto y ejecutar las medidas de preservación que resulten del caso.

Los interesados podrán presentar ante el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura objeciones fundadas, dentro del término de 15 días contados a partir de la notificación de la declaratoria, que se harán del conocimiento de la Comisión de Zonas y Monumentos Artísticos y de la Secretaría de Educación Pública para que ésta resuelva.

Dentro del plazo de noventa días que se prevé en este artículo, se expedirá y publicará, en su caso, en el Diario Oficial de la Federación, la declaratoria definitiva de monumento o de zona de monumentos artísticos. En caso contrario, la suspensión quedará automáticamente sin efecto.

ARTICULO 35.- Son monumentos históricos los bienes vinculados con la historia de la nación, a partir del establecimiento de la cultura hispánica en el país, en los términos de la declaratoria respectiva o por determinación de la Ley.

ARTICULO 36.- Por determinación de esta Ley son monumentos históricos:

I.- Los inmuebles construidos en los siglos XVI al XIX, destinados a templos y sus anexos; arzobispados, obispados y casas curales; seminarios, conventos o cualesquiera otros dedicados a la administración, divulgación, enseñanza o práctica de un culto religioso; así como a la educación y a la enseñanza, a fines asistenciales o benéficos; al servicio y ornato públicos y al uso de las autoridades civiles y militares. Los muebles que se encuentren o se hayan encontrado en dichos inmuebles y las obras civiles relevantes de carácter privado realizadas de los siglos XVI al XIX inclusive.

II.- Los documentos y expedientes que pertenezcan o hayan pertenecido a las oficinas y archivos de la Federación, de los Estados o de los Municipios y de las casas curiales.

III.- Los documentos originales manuscritos relacionados con la historia de México y los libros, folletos y otros impresos en México o en el extranjero, durante los siglos XVI al XIX que por su rareza e importancia para la historia mexicana, merezcan ser conservados en el país.

IV.- Las colecciones científicas y técnicas podrán elevarse a esta categoría, mediante la declaratoria correspondiente. (CÁMARA DE DIPUTADOS, 2012)

ANEXOIII

Resumen de la historia de la maqueta

Chetumal es una ciudad que ha sufrido grandes cambios desde sus inicios hasta la época presente.

Chetumal se fundó inicialmente bajo el nombre de Payo Obispo como una ciudad de aduana, con una población repatriada desde la Honduras Británica y donde las fuerzas militares jugaron un papel muy importante en la vida política durante largos años

Hay diferentes versiones sobre el origen del nombre de Payo Obispo. Una cuya fuente es fray Diego López de Cogolludo, quien en 1639 describió el poblado como una pequeña ranchería a orillas del mar donde se cultivaban hortalizas, árboles frutales y además proporcionaba el servicio de flete hacia otro rancho denominado Cinco Señores.

Los orígenes del nombre Payo Obispo en la cual encontramos que proviene de una población conocida como Rancho del Obispo que ya existía desde la primera mitad del siglo XVII. El Rancho del Obispo se encontraba en el punto en el que hoy se unen la Avenida Insurgentes y el Boulevard Bahía, y era un lugar que probablemente perteneció a alguna orden religiosa. A lo largo del siglo XVII es ampliamente conocido como lugar de descanso y ruta directa a la laguna de Bacalar, posteriormente, por su ubicación estratégica, aparece repetidamente como vía para la piratería Payo Obispo, el mestizaje de dos pueblos que dan vida a nuevas formaciones lingüísticas, raciales, culturales y sociales.

El fundador de Payo Obispo fue Othón Pompeyo Blanco Núñez de Cáceres quien nació el 7 de marzo de 1868. Oriundo de Tamaulipas dedicó su vida al mar. Se graduó en el Colegio Militar y después de algunos años, para cumplir las órdenes del general Porfirio Díaz, propone la construcción del pontón llamado Chetumal,

que funcionaría como aduana para controlar el tráfico de armas de los indígenas sublevados en la costa oriente de la Península de Yucatán.

El pontón llevaba por nombre Chetumal como recuerdo del cacicazgo maya que existió al norte de la actual ciudad. Chetumal es el nombre castellanizado del maya Ch'aak Temal que significa lugar de árboles rojos, haciendo referencia a los árboles de madera preciosa que crecen en la región.

El Teniente Othon P. Blanco se enteró de que existía una numerosa población de origen mexicano viviendo en Honduras Británicas, y así, después de establecer algunos acuerdos con el gobierno británico, el 5 de mayo de 1898 fundó oficialmente el pueblo de Payo Obispo con pobladores provenientes de los poblados de Corozal, Consejo, Orange Walk y Sarteneja.

La población que regresaba del Sur del Río Hondo a asentarse como los primeros pobladores de la nueva ciudad de Payo Obispo, compartían más rasgos culturales con el Caribe y Centroamérica que con el resto de la República Mexicana. La frontera oficial se perdía entre la selva y el río. Los habitantes de la región eran negros madereros, chinos y libaneses comerciantes, mexicanos caribeños, payobispenses casados con salvadoreños, hondureños y panameños que después de tres generaciones viviendo en una colonia británica poco sabían de lo que ocurría en el centro del país. El teniente Othón Pompeyo Blanco eligió el 5 de mayo como fecha para la fundación de la nueva ciudad por la importancia que tiene para el pueblo mexicano la conmemoración de la Batalla de Puebla. Pensaba que era importante crear un vínculo de patriotismo con esta población desterrada que ahora hablaba inglés, criollo, maya y castellano.

Payo Obispo creció como ciudad fronteriza. Con una población de impresionante multiculturalidad, el paisaje urbano se fue desarrollando al estilo inglés caribeño, con casas de madera, gigantescos curvatos y calles arenosas que se mezclaban con el olor de la comida yucateca, las guayaberas y los sombreros de Jipi.

Desde 1901 la federación le había concedido a la ciudad la prerrogativa de Zona Libre, lo que eximía a cualquier artículo extranjero de los pagos de derecho de importación mientras se introdujeran al territorio para ser consumidos exclusivamente en él, lo que convertía a Payo Obispo en una zona de creciente interés y muy promisoro como centro comercial para la ciudad y el futuro territorio.

En 1902 por decreto oficial, se crea el Territorio Federal de Quintana Roo al que se integra la recién fundada ciudad de Payo Obispo.

Durante la primera década las actividades económicas siguieron siendo las mismas: la extracción del chicle y la explotación del palo de tinte, el cedro y la

caoba; con la gran diferencia de que los pobladores podían realizar estas actividades de manera legal. Aunque con un poco más de comunicación con la capital. El comercio y los servicios básicos seguían muy ligados a poblaciones extranjeras de Centroamérica, los lazos de sangre, culturales, gastronómicos y lingüísticos que los payobispenses tenían del otro lado de la frontera, hacían que la ciudad presentara particularidades que no eran observables en ningún otro lugar de la República y probablemente del mundo.

Venustiano Carranza en junio de 1913 decreta la anexión del Territorio de Quintana Roo al Estado de Yucatán. Sin embargo dos años después el gobernador de Yucatán, Gral. Salvador Alvarado trasladó la capital del Territorio a Payo Obispo, meses después Carranza reintegra a Quintana Roo como Territorio Federal. El establecimiento de los poderes en este lugar aumentó la población y facilitó el comercio con otros Estados de la República.

En 1931 desaparece nuevamente el Territorio de Quintana Roo, esta vez, dividiéndolo y anexándolo a los vecinos Estados de Yucatán y Campeche. Esta repartición del territorio quintanarroense trae como consecuencia el surgimiento de un grupo civil denominado Comité Pro-Territorio de Quintana Roo quienes realizaron diferentes acciones para devolver la condición de Territorio Federal a esta región y así unificarlo.

En 1935, el general Lázaro Cardenas decreta por segunda vez en la historia de Quintana Roo, la reintegración de la entidad como Territorio Federal, otorgándole las mismas dimensiones que en 1902 le había otorgado Porfirio Díaz.

Como gobernador Rafael Melgar promovió enormemente el desarrollo de la ciudad, a él se le debe la construcción de los primeros edificios de concreto, siendo estos el Palacio de Gobierno, el Hospital Morelos y la Escuela Belisario Domínguez. Además, de acuerdo con los postulados cardenistas, Melgar resolvió retirar todos los nombres de origen religioso a los pueblos y ciudades del territorio, lo que provocó que el 16 de febrero de 1937 Payo Obispo fuera rebautizado con el nombre de Chetumal.

Luis Reinhardt Mc Liverty nació el 26 de abril de 1917 sus padres Henretta Mc Liverty Anderson y Abraham Reinhardt Pott.

Luis creció junto a sus hermanos Abraham, Ernesto, Juan, Lorenzo y Dora hasta que poco antes de que naciera la última de sus hermanos, la pequeña Rosa; su padre fallece. Durante largos años, los cinco hermanos varones vendieron pan de coco y dulces tradicionales que su madre preparaba, además de plantas que Dora y Rosa plantaban en un invernadero, -el primero de la ciudad-. Luis recorrió las calles de la pequeña ciudad fronteriza vendiendo sus productos en incontables

ocasiones, poniendo especial atención a los detalles que lo fascinaban: las construcciones de madera, la posición de las casas con respecto al mar, los curvatos donde se almacenaba el agua de lluvia, los colores de las casas y sobre todo le gustaba tratar de recordar quien habitaba en cada casa.

Debido a su situación familiar, durante su juventud Luis aprendió y ejerció diferentes y muy variados oficios. Trabajó como chiclero, caobero, panadero y mecánico. Hasta que tomó una decisión que cambiaría el rumbo de su vida; realiza un viaje hasta Panamá para trabajar como fabricante de bloques en el Canal de Panamá que para entonces demandaba una gran cantidad de mano de obra que no podía cubrir con recursos humanos nacionales. En Panamá estuvo seis años, probablemente entre 1943 y 1949, durante los cuales se casó con la señorita panameña Luisa Escala con la que tuvo nueve hijos: Luis, William, Abraham, Juan, Osband, Julio, Guadalupe, Elizabeth y Eliezer Reinhardt Escala

El destino lo traería de regreso a México aunque no precisamente al Sur del país. Entre 1950 y 1953 se construye la Presa Internacional Falcón en el municipio de Nueva Ciudad Guerrero, Tamaulipas para el aprovechamiento de las aguas del río Bravo, Luis de aproximadamente 35 años de edad, viaja con toda su familia al norte de México para integrarse a la obra como constructor de bloques y carpintero.

Viviendo en Matamoros logra encontrar cierta estabilidad en su vida, lo que le permite enfocar su creatividad en múltiples intereses. En esos años se integra a las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), si bien su interés principal no era la política, el PRI le presenta la plataforma perfecta para dar a conocer su trabajo artístico. Realiza exposiciones fotográficas y de video sobre el acontecer diario de Matamoros.

En 1976 un triste episodio en la familia lo hace regresar a la ciudad que lo vio nacer. Su madre enferma gravemente, y junto con sus hermanas Dora y Rosa, Luis dedica la mayor parte de su tiempo a cuidar de ella hasta que finalmente, su madre muere el 18 de diciembre de 1981.

Ante la pérdida de su madre, Don Luis, que para entonces era un hombre de 64 años de edad, retoma su interés por la cultura y la historia local y comienza un proyecto que cambiaría su propia historia y la de su comunidad.

La maqueta construida por Luis Reinhardt Mc Liverty es una obra artística que pretende retratar de manera simbólica la antigua ciudad de Payo Obispo desde su fundación hasta 1930. Don Luis dedicará sus días de vejez a realizar y perfeccionar dicho trabajo.

La maqueta no nació como tal en 1983, sino hasta mucho tiempo después. Cuando Don Luis comenzó con tan importante empresa, no tenía en su mente la realización de una maqueta, la idea nació una tarde cuando platicaba con unos amigos y les propuso, como mero pasatiempo, tratar de reconstruir sus propias casas a escala, con la intención de recordar viejos tiempos y curar un poco la nostalgia que sentía por su amada ciudad.

Don Luis comenzó a hacer la casa en la que pasó su infancia, el número 28 de la calle 22 de marzo. Conforme le iba agregando detalles al modelo de la casa que fuera de la familia desde 1905, iba recordando las características propias de Payo Obispo: las panaderías, los pozos, los servicios de WC fuera de las casas, y fue recordando también las casas de sus vecinos, de los habitantes de la cuadra, de la colonia; su memoria prodigiosa, poco a poco fue llenando los espacios que con el tiempo se forman en los recuerdos y reconstruyó en su mente una ciudad arrasada por un ciclón. Él mismo cuenta cómo nació la idea en entrevista con Luz del Carmen Vallarta

Durante casi cuatro años dedicó su tiempo y esfuerzos a construir con lujo de detalle pequeñas casas de cartón al estilo inglés caribeño, al principio utilizando su prodigiosa memoria como único instrumento para representar la añorada ciudad en la que pasó su infancia. Elaboraba las casas con cartón que recogía de la parte de atrás de las tiendas de importación, las pintaba e intentaba hacerlas lo más detalladas posible, para después colocarlas sobre un pedazo de madera donde poco a poco fue dándole forma a una maqueta del tamaño aproximado de un escritorio

Don Luis confeccionó cerca de 40 casas de cartón, además de los edificios de la casa de gobierno, la oficina de telégrafos, la torre del reloj, los cuarteles de los militares y los marinos y el famoso pontón Chetumal. Y se ha concluido que debe representar el periodo que va de 1898 hasta 1930.

Mientras realizaba esta primera versión de la maqueta, lo visitó el Ing. Héctor López, encargado de la Biblioteca Javier Rojo Gómez, quien muestra particular interés por las casitas. Sin embargo, el proyecto dio un vuelco cuando Don Luis va a Paraíso, Tabasco a pasar las vacaciones de verano y cuando regresa encuentra las casitas destruidas por el agua que entró a su casa.

La segunda versión de la maqueta comenzó cuando el Ing. Héctor López regresó a casa de Don Luis a ver los avances de la maqueta, cuando Don Luis le informó de lo sucedido, el ingeniero le brinda un lugar en la biblioteca para su construcción y resguardo

Don Luis concluye la que sería la segunda maqueta en 1984, cuando tenía 67 años de edad. Al terminar la labor de construcción, invita a los pobladores de Chetumal a que visiten la obra para dar a conocer su trabajo y, principalmente con la intención de preguntar a sus contemporáneos sobre la veracidad de la ubicación de los elementos, los colores de las casas y recordar viejos tiempos.

Mientras Don Luis continúa perfeccionando su trabajo desde el primer piso de la biblioteca, Luz del Carmen Vallarta lo conoce y se interesa por su trabajo, situación que le sería de gran ayuda a Don Luis en los siguientes años. Cuando el espacio de la biblioteca se hace muy pequeño para la gran cantidad de elementos que Don Luis iba agregando, decide pedir ayuda, siendo en el Congreso del Estado, en donde le otorgan un lugar, hasta que ocurre un incidente que cambiaría el rumbo del proyecto.

Tras unos meses de estar exhibida en el Congreso, la maqueta empieza a reunir cantidades cada vez más grandes de gente, hecho que al Presidente de la Gran Comisión, Rodolfo Romero Euan, le parece inapropiado. Muchas y muy variadas son las versiones acerca de lo que sucedió después, lo que sabemos con certeza es que al tratar de trasladar la maqueta de vuelta a la casa de la mamá de Don Luis, donde había sido construida originalmente, se maltrató a tal grado que fue imposible salvarla. Este episodio es ampliamente conocido por la comunidad chetumaleña

El 5 de marzo de 1987, Don Luis inauguró una pequeña exposición en su casa con las casitas que se encontraban menos maltratadas y material fotográfico que él mismo había recopilado a lo largo de los años

En 1987 Luz del Carmen Vallarta, interesada en escribir una biografía sobre Luis Reinhardt, empieza a realizar una serie de entrevistas y toma conciencia de la importancia cultural e histórica de la maqueta, así que toma la iniciativa y le propone a la arquitecta Adriana de la Cruz Molina, que se desempeñaba como directora del IQC, un proyecto para apoyar a Don Luis en la elaboración de una maqueta permanente, esta vez, con un sustento historiográfico y científico y con la seguridad de tener en sus manos una obra que ayudaría a la preservación y difusión de la historia local.

La directora Adriana de la Cruz Molina busca apoyo en el gobierno municipal, a cargo de la Presidenta Municipal Mtra. Rosario Ortiz Yeladaqui, quien a su vez pide la aprobación y el apoyo del Dr. Miguel Borge Martín, gobernador del Estado. Ambas personalidades políticas aceptan el proyecto y dan paso a la segunda

etapa de un trabajo que se originó tan solo como el entretenimiento de un hombre y la nostalgia por la ciudad donde nació y vivió su infancia.

La construcción de esta tercera versión de la maqueta se desarrolló a la par de un diplomado de historia coordinado por la maestra María Teresa Gamboa

El proyecto específico de la elaboración de la maqueta estuvo a cargo en su parte histórico-antropológica de los investigadores Antonio Higuera y Luz del Carmen Vallarta y en la parte arquitectónica bajo la dirección de Porfirio Mateo, quienes en el mismo documento, reconocen como eje del proyecto a Don Luis Reinhardt Mc Liverty

La tercera maqueta fue inaugurada por el Presidente Carlos Salinas de Gortari el 24 de mayo de 1991 en la misma gira de trabajo en la que firmó el Decreto de Creación de la Universidad de Quintana Roo. La elaboración de la maqueta fue patrocinada por el gobierno municipal de Othón P. Blanco y su realización estuvo a cargo de un carpintero y los jóvenes del servicio social del CBTIS 214.